

# UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

## PROGRAMA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL: SU IMPORTANCIA EN LA ELECCIÓN DE  
OPCIONES EDUCATIVAS, DE NIVEL MEDIO SUPERIOR PARA ALUMNOS DE  
TERCERO DE SECUNDARIA DIURNA

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA  
PRESENTAN:

**COLUMBO ORLANDO CASTILLO MERINO**  
**ELIZABETH RESÉNDIZ SÁNCHEZ**  
**MÓNICA ROMERO CRUZ**

ASESORA: MTRA. MARÍA BENÍTEZ NAVA

FEBRERO 2006

## Agradecimientos

Al divino ser que me permitió estar en estos momentos de mi vida, al que me dio fortaleza y sabiduría para enfrentar la vida, aquél que me ha acompañado en mis tristezas y alegrías, al que me ha regalado la fortuna de existir y de compartir estos logros con los que amo.

Dedicado a... Dios

Agradezco a mis padres y hermanos por haber sembrado en mí la semilla del amor y la esperanza, pues me enseñaron que las cosas se pueden hacer, siempre y cuando, uno se lo proponga.

Gracias a todos.

A todos mis amigos y profesores que a lo largo de mí preparación académica me han apoyado y han contribuido para ser de mí la persona que ahora soy.

A la persona que me acompañó en este proceso, brindándome apoyo y comprensión en todo momento.

A Fernando

Agradezco a Mony y Orlando por haber compartido esta experiencia que hoy ve cumplida su misión.

Mil Gracias.....

## Agradecimientos

A Dios:  
Por darme la oportunidad  
De realizar uno de mis sueños  
y acompañarme en todo momento.  
Quien es y será siempre la luz en mi vida.

A mi abuelita:  
Que aunque ya no esta presente  
Recuerdo tus sabias palabras y  
Supiste antes que nadie que ésta  
era mi vocación.

En memoria a Sabina

A mis padres:  
Mil gracias por el esfuerzo, el apoyo  
Y la confianza que han depositado en mí  
Son mi motivación para seguir adelante.

Sr. Francisco y Sra. Gloria

A mis hermanas:  
que siempre nos hemos apoyado,  
y luchando por mantener la felicidad  
entre nosotras.  
Las quiero mucho.

Ivonne y Claudia

A mis amigos:  
Gracias por dejarme vivir  
con ustedes esta experiencia  
y por darme la oportunidad de conocerlos.  
Y por que nuestra amistad perdure  
Por mucho tiempo.

Elizabeth y Orlando

## Agradecimientos

Cuando alguien me pregunta,

-¿Tú qué eres?:

La mayoría de las ocasiones

siempre respondo:

-Soy Psicólogo Educativo

Pero, me he puesto a reflexionar, que yo no podría ser tal, sino fuese porque otros también han sido y lo han sido junto a mí, y ¿por qué no? hasta a favor de mí.

Son tantas y tan variadas las formas en que cada uno de ellos ha contribuido en mi formación, que no me resta más que agradecerles su tiempo, espacio, dinero... su entrega.

A mi familia, que construyeron en mí los cimientos que me hacen ser lo que soy.

A mis amigos de la ENTS –la Familia Telerín- mi otra familia, con quienes he conocido la importancia de vivir sin perder los sueños y la esperanza de un futuro mejor.

A mis amigos de la UPN -la Banda-, los que más cerca han estado de mí en estos últimos años y quienes me enseñaron que soñar con los pies en la tierra en ocasiones es lo mejor.

Y muy especialmente a Mónica y Elizabeth, quienes me permitieron compartir ideas, pero sobre todo un sueño que hoy se hace realidad.

A todos ellos... los que son y están... Muchas Gracias.

## ÍNDICE

Resumen	
Introducción	1
Justificación	4
Planteamiento del problema	7
Objetivos	12
Capitulo I Orientación	13
1.1.    La Educación Secundaria	15
1.2.    La Orientación en las Secundarias	21
1.3.    La Orientación Vocacional	25
Capitulo II Adolescencia	31
2.1.    Aspectos Biológicos	33
2.2.    Aspectos Psicológicos	35
2.3.    Aspectos Sociales	38
2.4.    La Toma de Decisiones	40
2.5.    Personalidad y Elección Vocacional	46
Capitulo III Factores que Influyen en la Elección Vocacional	50
3.1    La Familia	53
3.2    La Escuela	63
3.3    La Sociedad	67
Capitulo IV Metodología	72
Capitulo V Resultados	76
Conclusiones	99
Propuesta	103
Referencias	106
Anexo	111

## RESUMEN

El presente estudio reporta los resultados obtenidos de la investigación titulada “La orientación vocacional: su importancia en la elección de opciones educativas, de nivel medio superior para alumnos de tercero de secundaria diurna”.

El objetivo general consistió en establecer la influencia que tiene la orientación vocacional en los alumnos de tercer año de secundaria, al elegir sus opciones educativas de nivel medio superior.

En la investigación se aplicó un cuestionario que permitió conocer el grado de influencia que tiene la orientación vocacional en los alumnos para realizar la elección de una escuela de nivel medio superior; así mismo permitió identificar otros factores que influyen para elegir alguna alternativa, entre ellos, la familia.

Los resultados arrojados por el instrumento, entre otros hallazgos, nos muestra que la labor orientadora en este proceso, desarrolla acciones de información, encaminadas a que los alumnos conozcan sus opciones educativas después de la secundaria. Sin embargo, también se descubrió que en la toma de decisiones, existe una clara influencia por parte de la familia.

Aunque la orientación vocacional se lleva acabo dentro de la secundaria, es importante resaltar la necesidad de hacerla con un carácter más formativo, en el sentido de la toma de decisiones, que complementa el trabajo que actualmente realiza. Tomando en cuenta que la familia es un factor relevante en esta elección.

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia, como período de vida de los humanos, cobra gran importancia, debido a la serie de cambios que ocurren de forma repentina. Además de todas las modificaciones que ocurren en el cuerpo y la mente, tienen lugar otros de tipo social, ejemplo claro de ello es la elección de un rumbo de vida: ¿Qué quiero ser?

Durante este tiempo la mayoría de los humanos nos encontramos aun bajo un sistema de enseñanza-aprendizaje escolarizado, en el caso de nuestro país en la educación secundaria, la cual forma parte de la educación básica y con carácter obligatorio para todos. Dicho nivel de educación pretende apoyar al sujeto para que logre un desarrollo integral, en busca de ser un individuo de provecho para la sociedad y para él mismo.

Siendo específicos, la mayoría de los adolescentes que transitan por el último año de educación secundaria, se plantean una serie de preguntas como por ejemplo: ¿Qué quiero hacer de mi vida en este momento?, ¿Quiero seguir estudiando?, ¿A qué escuela quiero entrar?, mismas que le conflictúan en cuanto a la toma de decisiones. Es así que la orientación vocacional, cobra gran importancia durante los últimos tres años de educación básica, con énfasis en el tercer grado de secundaria.

Pese a que se plantean una serie de preguntas personales, hay que tomar en cuenta que esta situación depende de factores ajenos al estudiante, entre los que sobresale el concurso de ingreso a la educación media superior que realiza la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), quien se encarga de realizar un examen único de admisión, donde los

alumnos elaboran una lista de escuelas en las cuales les gustaría continuar sus estudios, y es a partir de los resultados obtenidos en el examen que se les asigna una opción de la lista que ellos hicieron o en su defecto alguna otra que la comisión asigna.

Tomando en cuenta esto, una de las tareas de la orientación como servicio de apoyo a la educación, dentro de las secundarias, es apoyar al alumno en la toma de decisiones en los momentos clave de su vida. Y contemplando eso, el proceso de elección de una alternativa adecuada de educación media superior, junto con el enfrentar el rechazo y asimilación de una alternativa no contemplada, debe ser parte del trabajo.

Con ello, nos planteamos en esta tesis la necesidad de conocer si se está llevando a cabo una orientación vocacional que cumpla con la función de orientar al estudiante en cuanto a la gama de alternativas que existen de educación media superior.

Entendemos además, que el proceso de orientación no recae en una sola figura, el orientador educativo, sino que representa un trabajo conjunto de los diferentes actores involucrados, tales como la familia y los profesores, pero principalmente el alumno, por ello también pretendemos conocer bajo que circunstancias los estudiantes eligen sus alternativas de educación media superior: quién influye en sus opciones educativas y si conocen bien sus preferencias de educación.

Este trabajo, se conforma de cinco capítulos: En el primero analizamos la importancia de la orientación vocacional, dándole énfasis a su situación en la educación secundaria, sin dejar de lado su historia y definición.



En el segundo capítulo trabajamos la etapa de la adolescencia en los jóvenes, para la cual manejamos tres aspectos: el biológico en donde mencionamos los cambios fisiológicos del sujeto; el psicológico en el cual hablamos de la conformación de la identidad y la forma de pensar del individuo y el aspecto social donde entran los intereses vocacionales y necesidades del sujeto por ser alguien. Así mismo revisamos la importancia de la personalidad en el adolescente y como se relaciona con su elección vocacional. De forma relevante se menciona el proceso de toma de decisiones, con la intención de mostrar su importancia para los momentos críticos de la vida.

En el tercer capítulo revisamos la influencia que tienen los factores como la familia, la escuela y la sociedad en la elección vocacional de los jóvenes que cursan la secundaria.

El cuarto capítulo se expone la metodología y en el quinto capítulo damos a conocer los resultados obtenidos en este trabajo.

Por último sobre la base de nuestra investigación exponemos las conclusiones a las que llegamos y se realiza una propuesta para ser retomada en futuras investigaciones.

## JUSTIFICACIÓN

La decisión de realizar una tesis que tuviera como tema principal la orientación vocacional, en el marco de la educación secundaria y particularmente relacionándola con el proceso de elección de opciones educativas para el concurso de ingreso a la educación media superior, surgió de la inquietud por profundizar en el conocimiento de la orientación vocacional, donde la práctica profesional se matiza por diversas actividades, entre las que se encuentran las de tipo administrativo como el llenado de formas estadísticas y la elaboración de citatorios, entre otras. Estas funciones muestran al orientador tratando de resolver problemas de los alumnos tanto de tipo familiar como escolar, ello combinado con su labor al frente de los grupos impartiendo clases.

Además, de las dificultades que representan la preparación del que se encuentra al frente de la orientación donde algunos no tienen la formación (psicólogos, pedagogos) ya que estos suelen ser maestros normalistas o profesionistas de diversas carreras.

Por otra parte, algunas investigaciones y diagnósticos oficiales coinciden en señalar, como problemas que la población estudiantil: bajo nivel de conocimientos básicos, desorientación respecto a su vida personal y su vocación, condiciones socio-económicas precarias, dificultad para el ejercicio del pensamiento abstracto y la elaboración hipotética-deductiva, entre otros (Merino, 1990, enero-junio, p.66), problemas que, se señalan como producto de una mala orientación en los centros educativos básicos.

Las investigaciones de esta autora, nos dan muestra de un grave problema: la desorientación que viven los adolescentes, pues han comenzado un proyecto hacia el futuro, sin preocuparse por definir con claridad las metas que persiguen, las condiciones de su entorno necesarias para la realización de esas metas; los requisitos, capacidades, conocimientos, intereses y aptitudes que requiere el aprendizaje y el ejercicio de la profesión, así como los valores que deben comprometer y las acciones a realizar para llevar a cabo sus planes (1990, enero-junio, p. 67), características comunes entre los estudiantes. Esto tiene que ver con el tipo de orientación que se desarrolla en las instituciones a todos niveles. Hay estudiantes que incluso llegan a no reconocer su desorientación, pues al fin de cuentas “ahí la van pasando” (1990, enero-junio, p. 69).

En ese orden, a lo largo de nuestras vidas los humanos nos vemos en la necesidad de tomar decisiones ya sea personales, académicas, laborales, etc. mismas que se encuentran influenciadas por diversos factores como son: la familia, los amigos, la escuela, medios de comunicación, etc. y por lo tanto se toman decisiones que no necesariamente son las óptimas. Pero en el caso de los alumnos de tercero de secundaria ¿Cuáles son las influencias que tienen durante el proceso de elección?, ¿Cómo están eligiendo sus alternativas?, ¿La figura del orientador esta presente cuando se eligen opciones?

En un momento decisivo, como el que representa el final de la educación secundaria, la toma de decisiones cobra gran importancia, pues implica el seguir estudiando o por el contrario el dejar de hacerlo y comenzar con las actividades de tipo productivo, con el riesgo de no volver al camino de la educación formal, por ello,

el que los alumnos conozcan las diversas alternativas de educación que existen, es un compromiso que debe adquirir la orientación en las secundarias.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La orientación vocacional constituye básicamente “un proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través, de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo” (Herrera y Montes, 1960). En el ámbito educativo esto se traduce en un proceso de asesoría que el sujeto puede alcanzar individualmente para acertar ante situaciones de elección.

El adolescente dentro de una sociedad va adquiriendo un desarrollo psicológico en su personalidad donde debe aprender a conciliar lo que quiere con lo que la sociedad le ofrece y le demanda, por consecuencia la clase social y la tradición familiar seguirá determinando en cierto grado la opción profesional del joven. De esta manera puede ser también una elección acorde a sus necesidades y habilidades y cuando no es así puede llevar a una decisión equivocada de profesión y ser una pesada carga al respecto.

Para el psicólogo Jonh Holland (1959, citado por Casullo, 1994, p. 88) “la elección vocacional esta relacionada con las características de la personalidad y los estilos personales en el contexto de los diversos ámbitos. En ocasiones la elección se realiza sobre la base de estereotipos que pueden llegar a obstaculizar o por el contrario afirmar lo que el adolescente desea”.

De acuerdo con los informes de la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS) los alumnos que mejores resultados obtienen en el examen, en cuanto a número de aciertos y por tanto

asignación de opciones, son los que tienen un ambiente familiar en el que los padres promueven la toma de decisiones en relación a la escuela, entre otros factores.

En el concurso de Ingreso del 2004, fueron 280,665 alumnos los que presentaron el examen, de los cuales 245,687 (87.5%) cumplieron con todos los requisitos del concurso y el 12.5% no lo hicieron, lo que significa que 34,968 alumnos se encontraron en la situación de no poder continuar con sus estudios de nivel medio superior, esto debido a que no presentaron el examen, obtuvieron menos de 31 aciertos o no lograron obtener su certificado de secundaria a tiempo.

De los 245,687 que tuvieron “derecho” a la educación media superior el 82.8%, es decir 203,429 se quedaron en una de las opciones que escogieron, (cabe decir que se llena un formato con 20 opciones posibles), y el 17.2% (42,258) tuvieron que escoger otra opción con lugares disponibles.

De los alumnos que obtuvieron lugar en una de sus opciones (203,429) el 85.8% (174,542) se quedaron en una de sus primeras cinco preferencias y de ellos 97,036, se quedaron en su primera opción, y al 14.2% (28,887) les asignaron una escuela diferente a la que ellos preferían.

Tomando en cuenta estos datos tenemos que del total de aspirantes para ingresar al nivel medio superior (280,665), solo el 34.6% se quedaron en su primera opción, el resto 65.4% tuvieron otra suerte: se colocaron en una opción distinta a la primera (52.9%) o se quedaron sin estudiar (12.5%).

En cuanto a la situación de la secundaria general, para el concurso del año 2003 el 64.69% de los concursantes provenía de esta modalidad de escuela y sin embargo

obtuvieron un promedio de 59.02 aciertos en el examen que consto de 128 reactivos, un poco abajo en comparación con los egresados de las secundarias técnicas quienes tuvieron 60.88 aciertos en promedio.

Lo cual no representa un dato para alarmarse, si consideramos que el promedio de aciertos del total de sustentantes fue de 59.04; que el promedio de aciertos de los aspirantes asignados a una de las opciones que escogieron fue de 63.28, y que el promedio de aciertos de los aspirantes no asignados fue de 49.77.

Sin embargo debemos considerar que el promedio de los aspirantes asignados a su primera opción fue de 72.84 aciertos, es decir, 13 puntos más de los que en promedio se obtienen en las secundarias generales.

En el concurso de 2003 las asignaciones de los aspirantes a las diversas escuelas se distribuyo de la siguiente manera: DGETI 22.12 por ciento, SECyBS 18.68 por ciento, COLBACH 17.99 por ciento, UNAM 15.78 por ciento, CONALEP D.F. 10.01 por ciento IPN 8.53 por ciento y CONALEP EDOMEX 5.52 por ciento. Lo que nos indica que las escuelas que tienen el beneficio de ser parte de instituciones de educación superior y por tanto que gozan del pase directo a una carrera, sin hacer examen de admisión, no son las que mayor índice de alumnos reciben, por el contrario lo son las escuelas con carreras técnicas.

Se observa entonces, una necesidad de que los alumnos conozcan las diferentes alternativas de educación para que las elijan de acuerdo a sus intereses y que se mantengan conscientes de la posibilidad de ser asignados a otra que no sea la primera, y con ello no verse en un contexto escolar que desconocen.

En ello la orientación vocacional tiene cabida, máxime cuando la COMIPEMS mantiene entre los propósitos del concurso, el de informar con la mayor claridad posible acerca de las características de cada una de las modalidades, planteles y especialidades que ofrecen las Instituciones Públicas de Educación Media Superior en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, bajo el entendido de que esto ayuda a tomar sus decisiones a los jóvenes que terminan la educación básica, quienes suelen conocer apenas una o dos instituciones e ignoran muchas otras oportunidades de estudio a su alcance (COMIPEMS, 2003).

Para ello, toma en cuenta la figura de los orientadores educativos, por lo que impulsa las visitas de estos a algunas instituciones de educación media superior para solicitar a las respectivas autoridades y orientadores educativos información sobre las características de las modalidades que ofrecen: planes de estudios, especialidades, perfil de ingreso y egreso, número y ubicación de los planteles, demanda potencial, perspectivas hacia la educación superior, así como información relativa a los trámites de certificación y de obtención de becas. Así se mantenía la finalidad de contar con los elementos suficientes para proporcionar a los alumnos de 3º de secundaria un panorama amplio, claro y preciso con respecto a las opciones educativas de educación media superior.

Promueve que los orientadores educativos organicen con los alumnos visitas a diversos planteles de educación media superior y, asimismo, lleven a cabo en sus escuelas sesiones de trabajo con los alumnos y los padres de familia encaminadas a promover la reflexión en torno a la toma de decisiones con respecto a la institución



educativa posterior a la secundaria, para lo cual se toman en cuenta, los siguientes tópicos:

La importancia de considerar las expectativas, intereses, posibilidades y circunstancias de los alumnos. Las características generales y específicas de las modalidades de la educación media superior (plan de estudios, perspectivas escolares y laborales, requisitos de ingreso, demanda, etcétera). La convocatoria y las etapas del Concurso de Ingreso a la Educación Media Superior (registro, examen, calificación y asignación, publicación de resultados e inscripciones) (COMIPEMS, 2003. p. 12).

Por todo lo mencionado nos planteamos una serie de preguntas:

¿Bajo qué influencias los alumnos de tercer grado de secundaria están elaborando sus opciones educativas de educación media superior?; ¿Qué alternativas y en qué circunstancias realizan los alumnos su elección?; ¿Qué papel juega la orientación vocacional en la toma de decisiones de los alumnos?

### **Objetivo General**

Establecer la influencia que tiene la orientación vocacional en los alumnos de tercer año de secundaria, al elegir sus opciones educativas del nivel medio superior.

### **Objetivos Específicos**

- Conocer bajo que influencias los alumnos de tercer grado de secundaria elaboran sus opciones educativas para el nivel medio superior.
- Identificar la situación por la que el alumno elige sus opciones educativas.
- Indagar de qué forma se realiza la orientación vocacional en la escuela secundaria.

## **CAPÍTULO I**

### **ORIENTACIÓN**

El sistema educativo tiene como propósito la transmisión de una serie de conocimientos de la cultura, los cuales han sido seleccionados y organizados por grados de complejidad y especialización.

Aunque ésta, es sólo una concepción simplista del fenómeno educativo escolarizado, pues en la realidad hay otros factores que intervienen en el proceso, como por ejemplo la diversidad en cuanto a potencialidades físicas y psíquicas, historias familiares y sociales, problemas relativos al grupo de edad, entre otros. Por este motivo el mismo sistema educativo ha desarrollado una compleja estructura que trata de combatir los problemas que surgen en torno al proceso enseñanza-aprendizaje, tal es el caso del servicio de orientación educativa.

Pese a las buenas intenciones que dieron origen a éste servicio, en la actualidad su dinámica y actividad se ve matizada por tareas burocráticas, como por ejemplo: el llenado de informes y estadísticos de la institución; o en el caso de atender las “problemáticas” de los alumnos, su labor se limita a “llamar la atención” o regañar; llenar reportes que después son archivados en el expediente; hacer citatorios para después pasar la queja a los padres, ello cuando tienen una “mala conducta;”elaborar ocasionalmente el periódico mural, con algún tema de interés general para su población (tabaquismo, drogas, sexualidad, etc.); impartir pláticas a grupos en ausencia del profesor, entre otras actividades que no por numerosas combaten verdaderamente los problemas, que afectan el proceso de aprendizaje de los alumnos.

En este punto, resulta importante aclarar el concepto sobre orientación que hemos retomado, el cual de acuerdo con Nava (1993, p.48) es manejado por las nuevas corrientes de pensamiento como: “una disciplina que estudia y promueve durante toda la vida las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas con un corte formativo y no sólo informativo”, por lo que su campo de acción no se reduce a los alumnos, sino que abarca grupos de población y sujetos ajenos a las aulas e instituciones educativas.

Tal como lo muestra Ángeles (1991, enero-marzo, p.48), quien propone cuatro características que la orientación debiera de tener para adquirir un significado más concreto hacia un verdadero apoyo formativo:

1. Abierta. Receptiva a lo que sucede en el entorno social tratando de que su acción abarque a sectores cada vez más extensos y prioritarios de población, no sólo a los que están en el sistema educativo, sino a todos aquellos jóvenes educativa, social y económicamente desfavorecidos, y que necesiten de orientación.
2. Continua. Considerándola como un proceso a lo largo de la escolarización y fuera de ésta, y que no se reduzca a situaciones puntuales con motivo del fin o inicio de cursos, o a la demanda individual exclusivamente.
3. Preventiva. Anticipando los cambios que se producirán. Tratar de identificar los núcleos problemáticos derivados del cambio que afectarán el funcionamiento del aparato escolar y los procesos de enseñanza-aprendizaje, instrumentando medidas consecuentes. Enfatizar en las acciones tendientes a elevar la calidad de la educación, así como también que la orientación defina

su participación en la prevención de problemas sociales de alto riesgo para la población.

4. Diferenciada. Mediante el desarrollo de modalidades de comunicación y de contenidos específicos, atendiendo a las características y necesidades de poblaciones concretas, en el interior y fuera del sistema educativo.

Características que indican la permanencia y continuidad, de la orientación aún fuera del sistema educativo formal.

Sin embargo, para los motivos de esta tesis, se le considera como parte de una institución educativa formal, particularmente de la secundaria, motivo por el cual no puede dejarse a un lado, tanto las particularidades como la normatividad bajo la que se desarrolla la práctica orientadora, pues a decir de Alonso (1997, p.49) “representa un contexto cuyas características determinan lo adecuado o no de la misma, un marco legal que define objetivos, competencias y pautas de acción que los orientadores deben tener como referencia para organizar su actividad”.

### **1.1. La educación secundaria**

En nuestro país, la escuela secundaria ha pasado por todo un proceso de construcción histórica, en el cual se ha tratado de dar respuesta a las problemáticas que dificultan el cumplimiento de los objetivos de éste nivel del sistema educativo.

Estás surgen en el año de 1925 con el decreto del Presidente Plutarco Elías Calles, que autorizó a la Secretaría de Educación Pública la creación de las escuelas secundarias. Su principal promotor y fundador fue Moisés Sáenz, quién conciente de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales que vivía el país en esa

época, pugno para hacer una educación secundaria de corte formativa, popular y nacionalista.

En ese entonces, se vio condicionado por una serie de situaciones educativas que le dieron origen, entre las que destacan el que la escuela preparatoria, que fungía en ese entonces como el siguiente nivel de educación después de la primaria, mostró una incapacidad adecuada para dar respuesta a las necesidades de la población estudiantil y exigencias del país, donde prevalecía: una alta demanda, lo que se reflejaba en un exceso de alumnos; falta de materiales con los cuales trabajar; carencia de espacios y programas adecuados, todo esto fue propiciando poco a poco que su función dejará de ser operante y por tanto un contexto adecuado para plantear otra alternativa, tal como se hiciera con la secundaria.

En la actualidad encontramos su base normativa en el artículo 3° constitucional y en la Ley Federal de Educación, las cuales constituyen la base filosófica y política de la educación en México, además de ser proclamada como un derecho fundamental, nos encontramos con lo siguiente:

“La educación que imparta el estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él a la vez, el amor a la patria y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y la justicia...” (Secretaría de Educación Pública, 1991, p.7).

Además, a partir de la reforma del artículo tercero constitucional, promulgada el 4 de marzo de 1993, se establece el carácter obligatorio de la educación secundaria, por lo que el nuevo marco jurídico compromete desde entonces, al gobierno federal y a las autoridades educativas de las entidades federativas a realizar un importante

esfuerzo para que todos tengan acceso a ésta educación, y por tanto se vea reflejado en los niveles educativos de la población del país.

Con esta reforma, se llevo a cabo una reestructuración de los contenidos educativos, tratando de responder a una necesidad nacional de primera importancia, expuesta por la Secretaría de Educación Pública (1993), y la cual dice:

“Ya que nuestro país transita por un profundo proceso de cambio y modernización que afecta a los ámbitos principales de la vida de la población; las actividades económicas y los procesos de trabajo evolucionan a niveles de productividad más altos y formas de organización más flexibles, indispensables en una economía mundial integrada y altamente competitiva; la actividad política es más intensa y plural y más eficaces los mecanismos que aseguran la vigencia de las leyes y de los derechos humanos; hay una mayor participación en organismos sociales solidarios; la protección de los recursos naturales y del ambiente es un objetivo de importancia creciente para el gobierno y los distintos grupos de la ciudadanía” (SEP, 1993).

Y sigue,

“Estos procesos de modernización deben consolidarse en un futuro inmediato, pues son la condición para que nuestro país, siempre con su soberanía fortalecida, logre la prosperidad, equidad en la distribución de la riqueza, un régimen democrático avanzado, seguridad y tolerancia en la convivencia social y una relación responsable y previsoras con el ambiente y los recursos naturales”.

Bajo este contexto se plantea:

“El país requiere una población mejor educada, por lo que seis grados de enseñanza obligatoria no son suficientes, para satisfacer las necesidades de formación básica de las nuevas generaciones, en tanto que se hace indispensable extender el período de educación general, garantizando que la mayor permanencia en el sistema educativo se exprese en la adquisición y consolidación de los conocimientos, las capacidades y los valores que son necesarios para aprender permanentemente y para incorporarse con responsabilidad a la vida adulta y al trabajo productivo” (SEP, 1993).

Es así que la educación secundaria se estableció como básica, para todos los mexicanos. Y como propósito esencial el de contribuir a elevar la calidad de la formación de los estudiantes, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país. Estos contenidos integran los conocimientos, las habilidades y los valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia dentro y fuera de la escuela, facilita su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo; coadyuvan a la solución de las demandas prácticas de la vida cotidiana y estimulan la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación (SEP, 1993).

Lo cual implica que en la formación de los alumnos, el proceso educativo en general se proponga el logro de objetivos, tales como:

- El desarrollo armónico gradual de todas las facultades, a fin de ejercer a plenitud su capacidad humana.



- Sea libre de fanatismo y prejuicios basando su acción y pensamiento en los resultados del proceso científico.
- Asuma una mentalidad democrática.
- Comprenda los valores nacionales y participe en su solución.
- Fortalezca hábitos intelectuales que le permitan un análisis objetivo de la realidad.
- Participe en la actividad científica y tecnológica como vía de desarrollo independiente.
- Respete los derechos individuales y sociales para garantizar la paz nacional y universal.

En tanto que los objetivos particulares de la escuela secundaria son (SEP, 1991, p.8):

- Proseguir la labor de la educación primaria en relación con la formación del carácter, el desenvolvimiento de la personalidad crítica, creadora y el fortalecimiento de actitudes de solidaridad y justicia social.
- Estimular el conocimiento de la realidad del país para que el educando, al valorarla, esté en condiciones de participar en forma consciente y constructiva en su transformación.
- Lograr una formación humanística, científica, técnica y artística, que permita al educando afrontar las situaciones de la vida con espontaneidad, seguridad en sí mismo y economía de esfuerzo.

- Propiciar una sólida formación moral que genere el sentido de responsabilidad y de servicio, y respeto a otras manifestaciones culturales, a los derechos de los demás y a la dignidad humana.
- Promover las actividades encaminadas a la formación de hábitos y actividades deseables, respecto de la conservación de la vida y la salud física y mental del educando.
- Ofrecer los fundamentos de una formación general de preingreso al trabajo y para el acceso al nivel inmediato superior.
- Profundizar en el conocimiento y el seguimiento del educando en cuanto a su desarrollo integral y su adaptación al ambiente familiar, escolar, social, para orientar sus capacidades, intereses e inclinaciones y ayudarlo a lograr su plena realización.
- Desarrollar en el educando la capacidad de aprender a aprender para que esté en posibilidades de participar mejor en su propia formación y considerar ésta como un proceso permanente a lo largo de su vida.

Desde la perspectiva de esta tesis, de lo mencionado en todos los objetivos, sobresalen el ofrecer los fundamentos para el acceso al nivel inmediato superior, lo que implica una sólida formación académica principalmente, en los aspectos que ella misma designa en estos objetivos. Junto a esto el profundizar en el conocimiento del educando en cuanto a su desarrollo integral y su adaptación al ambiente familiar, escolar, social, para orientar sus capacidades, intereses e inclinaciones y ayudarlo a lograr su plena realización, aunque teniendo presente el estimular el conocimiento de

la realidad del país, que también implica que el educando esté en condiciones de participar en forma consciente, si bien no para transformarla en primera instancia, si para adaptarse a ella.

Es así, que la orientación tiene un importante papel para el cumplimiento de los objetivos mencionados.

## **1.2. La orientación en las secundarias**

La orientación se introduce, de manera sistemática, en las escuelas secundarias generales, a partir de 1954 gracias al proyecto que la Secretaria de Educación Pública aprobó, por esfuerzo del profesor Luis Herrera y Montes, aunque sus primeros antecedentes se remontan a la década de los veinte, con el Departamento de Psicopedagogía e Higiene Escolar.

A lo largo de su historia este servicio ha tenido diversos cambios, que le han llevado a las aulas como una clase obligatoria o bien le han relegado a un servicio de apoyo a la educación. De acuerdo con Meuly (2000, p.14) “Se le denominó educativa y vocacional y se concibió y organizó como servicio de asesoría y ayuda para los alumnos en sus problemas escolares, familiares y vocacionales”.

En cuanto al marco legal, que da pauta para la actividad de la orientación, nos encontramos con un Manual de Organizaciones de la Escuela de Educación Secundaria, creado en septiembre de 1981, el cual plantea un marco descriptivo de la estructura orgánica y funcional de la escuela secundaria, que delimita las funciones y responsabilidades a cada uno de los elementos que la integran. En este

sentido lo que indica el manual para orientación educativa es, entre otras cosas, lo siguiente:

En cuanto a su propósito: Colaborar en el desarrollo integral del educando, favoreciendo la creación de actitudes para lograr una vida plena, equilibrada y constructiva en el ambiente escolar, familiar y social;

Y en relación a sus funciones:

- Asesorar y brindar apoyo al sistema educativo en sus necesidades;
- Detectar necesidades escolares o problemáticas que estén interfiriendo en el desarrollo armónico de la escuela;
- Prevenir en lo posible acciones que estén dificultando el proceso educativo, entre muchas otras cosas que pueden estar mermando el pleno desarrollo de la educación;
- Fomentar la colaboración entre las familias de los alumnos y el centro educativo;
- Evaluación psicopedagógica de los alumnos con los que halla que tomar medidas educativas extraordinarias;
- Diseño y desarrollo de programas específicos de orientación académica y profesional;
- Colaborar con el profesorado y los especialistas en el apoyo, para que realicen con mayor eficacia la programación educativa y las funciones de

tutoría, orientación al alumnado, información a las familias y apoyo y refuerzo psicopedagógico, entre otras.

Este marco refleja entonces, las posibilidades de acción del orientador, y con ello se plantea un panorama de enorme responsabilidad e importancia: coordinar sus actividades con el demás personal escolar, bajo el objetivo de proporcionar sus servicios en forma integrada; establecer comunicación constante con los padres o tutores de los alumnos; investigar sistemáticamente tanto los factores de la personalidad de los alumnos, su comportamiento familiar, social y escolar, como su aprovechamiento, para orientarlos en la búsqueda de su realización personal; promover con el personal docente la aplicación de técnicas de estudio dirigido en los procesos de aprendizaje; participar en la promoción, organización y desarrollo de campañas, actividades y agrupaciones de alumnos que contribuyan en el proceso formativo de éstos; colaborar con el coordinador de asistencia educativa en la organización de programas de actividades escolares y extraescolares de proyección comunitaria que favorezcan el desarrollo bio-psico-social de los alumnos; coordinar sus acciones con el trabajador social y el médico escolar, a fin de asesorar a los padres o tutores para que atiendan con mayor eficiencia los problemas de los educandos.

Además de ello, cumplir con las exigencias administrativas que desde la dirección se le encomienda, y por si fuera poco, con la etapa de modernización educativa (1989-1994), se planteó un nuevo panorama donde la orientación educativa y vocacional quedó circunscrita en el marco de la asignatura de formación cívica y ética, para alumnos de tercero, y con ello su consideración como una serie de temas

que abordan los aspectos sociales (drogadicción, sexualidad y género, democracia, etc.) y los individuales (opciones educativas, proyecto de vida, personalidad, intereses, etc.).

Y aunque con ello se trato de dar respuesta a la necesidad señalada por maestros, padres de familia y demás miembros de la sociedad, de reforzar la formación de valores en los jóvenes, teniendo como objetivo el proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad (SEP, 1999, p.11), vino también a aumentar la carga de trabajo de los orientadores, pues en la mayoría de los casos a estos se les contemplo para cubrir la nueva materia.

Con todo esto, resulta difícil pensar que un solo personaje pueda cumplir en su totalidad con lo señalado. Por lo que, ante este panorama se considera que la orientación educativa no se limita a la actividad desempeñada por aquellos profesionales (psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales) que laboran en una institución educativa como es la secundaria, sino que va más allá, como ya lo hemos mencionado, sus actividades no se refieren solamente a aquel personaje que regaña a los alumnos o da la clase de formación cívica y ética. Se concibe como un servicio educativo que se proporciona a los alumnos mediante un conjunto de acciones organizadas e intencionadas que apoyan el proceso de aprendizaje, desarrollando en ellos una conciencia crítica ante la realidad en que se desenvuelve, sensibilizándolos en sus intereses y capacidades.

### **1.3. La orientación vocacional**

Ahora bien, en relación a la parte de la orientación que se refiere a la vocación, hay que destacar que la libre elección de la profesión es un hecho que no siempre ha existido, y que incluso en nuestro tiempo para algunas personas resulta difícil.

Establecer una fecha exacta que marque el inicio de la orientación vocacional es algo arriesgado, pues hay quienes dicen que tiene sus orígenes en los filósofos griegos, tales como Sócrates, Platón o Aristóteles, quienes en su tiempo ya argumentaban algunos de los principios psicopedagógicos aun vigentes. Hay otros que señalan la revolución francesa como una fecha importante para el desarrollo de la orientación, pues antes, la profesión y posición eran hereditarios, es decir, el hijo varón del campesino sería también campesino; el hijo del artesano aprendería el oficio paterno; el del comerciante se dedicaría al comercio, y así, se transmitían por herencia las profesiones y cargos de padres a hijos en una viva tradición social y gremial.

En el siglo XVIII, las revoluciones sociales y tecnológicas propician una serie de cambios a la sociedad europea, por lo que el ejército, las nacientes industrias y la emigración ofrecían posibilidades de empleo para aquéllos que no podían practicar el oficio de sus mayores o explotar las tierras heredadas.

Las hijas solteras permanecían en el hogar paterno, desempeñaban servicios domésticos en otras casas o ingresaban en conventos. Los hijos varones menores de artesanos tenían la posibilidad de iniciar el aprendizaje en casa de otro artesano amigo o pariente. El fomento del comercio y las manufacturas y la consiguiente necesidad de mano de obra para las nuevas actividades económicas, debilitaron

naturalmente las restricciones profesionales y ofrecieron posibilidades de trabajo y de progreso a capas cada vez más amplias de la población. La burguesía se convirtió en el rector de la economía creciente así como de la ilustración y luchó cada vez con más energía por la eliminación de las restricciones sociales y por el libre despliegue de las aptitudes individuales.

Ya antes de la revolución francesa hubo espíritus liberales que se interesaron en las cuestiones referentes a la enseñanza, elección y hasta la orientación profesional. Leibnitz reconoció la necesidad de una preparación especial para las distintas profesiones; Locke exigió una formación práctica y utilitaria junto a la antigua instrucción docta; Federico el Grande conocía las desventajas de la organización social rígida y planteó el problema de la elección de profesiones en su intercambio epistolar con Voltaire. También Pascal se preocupó por lo casual de la elección de las profesiones: “El azar decide... lo más importante de toda la vida es la elección del oficio” (Morales, 2002, p.11).

La revolución francesa al grito de libertad, igualdad, fraternidad abolió las barreras que habían impedido la libre elección de profesiones, gracias a ello los integrantes de todas las clases sociales pudieron acceder a los oficios con las oportunidades que se abrieron, la orientación vocacional se desarrolló como idea y como institución; se impulsó la libre elección de profesiones y surgió para el hombre la interrogante sobre la decisión adecuada.

Pese a ello, es a comienzos del siglo XX cuando se empieza a considerar la orientación como ciencia debido a los cambios en la concepción de la educación, siendo un elemento clave en el desarrollo de la psicopedagogía. Teniendo como



pioneros a Parson (padre de la orientación vocacional), Davis y Kelly (Velaz, 1999, p.20).

Esta idea de orientación vocacional cobró mayor impulso a fines del siglo XIX, y se institucionalizó en tiempos de la primera guerra mundial, siendo su finalidad fundamental, facilitar a los individuos la elección prudente de la carrera para favorecer su desarrollo.

Hoy en día, los jóvenes tienen la libertad de elegir su profesión y la orientación vocacional, es un apoyo que les permite ejercer esa libertad atinadamente (Morales, 2002, p.11).

Por ello retomaremos algunas definiciones de autores clásicos importantes, que han escrito sobre el tema.

Primero la de Herrera y Montes (1960), quien nos proporciona una definición muy general, y menciona que la orientación vocacional es “aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de si mismo”.

Para Super (1959) la orientación vocacional pretende el estudio de los intereses individuales que orientan la elección de un oficio en los adolescentes, él toma en cuenta la influencia que ejercen los factores individuales y los factores del medio ambiente en la conformación de dichos intereses, y ello a su vez contribuye a la integración del autoconcepto. Nos indica la importancia de tomar en cuenta los

factores que influyen en la toma de decisiones vocacionales, las cuales son productos del medio en que se desenvuelve y forma parte el adolescente.

Con Holland (1964), parece la cuestión de la personalidad como factor que lleva a los adolescentes a determinada elección, así mismo nos habla de aspectos más allá del laboral, e indica que esto sólo es parte de la tarea de orientación, lo cual aplica perfectamente cuando la orientación vocacional de la secundaria pretende que elija una mejor opción de entre las alternativas para seguir estudiando.

“Una expresión de la personalidad que puede considerarse según el tipo de vida que se asocia con una clase de ocupación particular, como un ambiente humano del que las actividades laborales tan sólo son parte pequeña”.

Bohoslavsky (1971) la define como “la colaboración no directiva con el consultante que tiende a restituirle una identidad y/o promover el establecimiento de una imagen no conflictiva de su identidad profesional”. Este autor pretendía con esto destinar un mayor espacio al estudio de la persona que elige y la manera de cómo elige haciendo énfasis en la calidad humana.

Es así que la orientación vocacional, pretende que la persona en este caso el adolescente, elija una opción particular, ya sea de estudio o de trabajo, propiciando se establezca una imagen no conflictiva de su identidad profesional, para ello toma en cuenta los factores de la personalidad, es decir, las actitudes y aptitudes, además de las posibles influencias que le rodean, todo ello con la intención de que sea el mismo sujeto quien tome la decisión.

Sobre la base de estas definiciones, la orientación se ve como ayuda o apoyo que guía a los alumnos en su desarrollo emocional, social y cognitivo, para el proceso de toma de decisiones que harán a lo largo de su vida, sobre todo en momentos decisivos como el que se les presenta al final de la secundaria, el cual representa un evento de gran trascendencia en cuanto a capacidad de decisión, a partir del conocimiento de su realidad, aquí es donde la orientación vocacional, tiene su cometido. Aunque la tarea requiere una participación integral, donde los diferentes actores (familia, cuerpo docente y alumnos) se involucren, es el orientador educativo quien tiene la encomienda.

Sin embargo, hay que tener en cuenta todos esos factores que influyen de manera directa en la decisión, del alumno sobre su futura ocupación, considerando que la orientación “es una tarea pedagógica que consiste en guiar a los escolares en la elección de las ramas de enseñanza en función de sus gustos y aptitudes” (Nuria, 1977, p.57).

Para ello la orientación vocacional debe ocuparse de:

- El conocimiento de las potencialidades diferenciadas de cada individuo.
- La integración en la formación escolar de la información sobre la realidad social en cuanto a fuentes de trabajo.
- La motivación de los alumnos hacia una variada gama de intereses.
- Favorecer el desarrollo de actitudes generales que estimulen la toma de decisión personal y con responsabilidad.

En este sentido la orientación vocacional debe ayudar al joven al encuentro de sí mismo y al desarrollo de sus capacidades, que lo lleven directamente a una buena elección.

De este modo en la etapa de modernización educativa (1989-1994), se planteó definir con claridad las funciones de los orientadores vocacionales y señaló como meta “apoyar a la selección de opciones de estudios postsecundarios, acordes con las exigencias de la modernidad del país” (SEP, 1989, p.59). Y entre esas exigencias se encuentran un re-encauzamiento de la matrícula escolar, del nivel medio superior, hacia las escuelas con carácter técnico y con ello el establecimiento de un examen de selección, que de acuerdo a los resultados de cada uno de los sustentantes es como se respeta o no la decisión de orientarse por una opción educativa.

Importante resulta, el aclarar que en esta tesis no se pretende cuestionar el valor moral o ético, que la labor del orientador adquiere ante tales circunstancias, pues sin duda el preparar a los jóvenes para tomar una decisión que posteriormente puede no ser respetada, pudiera ser una pérdida de tiempo o peor aún que el profesional sirva, contrario a los principios de la educación, como instrumento para corromper el espíritu de libertad. Por el contrario y lejos de esto, ante tales circunstancias la labor orientadora debe cumplir con sus objetivos, de tal forma que en la medida de lo posible fomente primero el conocimiento de la realidad educativa después de la secundaria, y a partir de ello la toma de decisiones.

## CAPÍTULO II

### ADOLESCENCIA

El ser humano, desde que nace se encuentra sometido a una vida social, en la que prevalece una interacción constante con el mundo, las cosas y actividades que tiene que aprender aumentan paulatinamente tanto en número como en complejidad. A grosso modo comienza con la simple manipulación de objetos externos, para después continuar con la actividad escolar, es decir se lleva a cabo una socialización de tipo formal e informal.

Ésta interacción con el mundo que le rodea, va propiciando su subjetividad: “la expresión sintetizada de lo social en la historicidad del individuo humano” (González, 1993, p.6). La conformación de un sujeto en una sociedad como la nuestra, no puede entenderse sin relaciones sociales, sin cultura, sin historia, sin el contacto y comunicación constante con sus semejantes más cercanos.

En el caso concreto de la adolescencia, nos encontramos con toda una organización subjetiva que se ha ido formando en su historia particular. Dicho esto, resultaría un error pretender encasillar a los adolescentes bajo un solo término o concepto, porque comparten una edad, una época y una misma cultura, esto puede servir para cuestiones teóricas, pero en la práctica se tiene que reconocer que pese a las coincidencias que pudieran tener, mantiene sus características propias.

Sin embargo y aún considerando la influencia que los factores psico-socio-históricos tienen en cada sujeto, para dar un toque sui géneris a su propia

adolescencia, utilizar la definición de Velasco (1998) sobre adolescencia, nos proporciona elementos para el análisis y contextualización del tema, y dice:

Es “la etapa del desarrollo que se caracteriza por el final de la niñez y creación de los cimientos para la edad adulta. Está marcada por cambios interdependientes en las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales del ser humano”.

En ella, se refleja el enfoque integral con el que se analiza cada etapa de la vida humana. Tomando en consideración que se divide al ser humano en dimensiones (biológica, psicológica, social, familiar, educativa y todas las que se puedan necesitar), pero que sólo funcionan en el plano teórico, pues en la realidad dichas dimensiones se confluyen e interaccionan unas con otras, por lo que en esa medida deben ser abordados. En el caso de la etapa adolescente, se consideran los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, que pueden englobar a otros más.

Todo inicia con los cambios biológicos (desarrollo del cuerpo), los cuales afectan la parte psicológica al modificar la forma de pensar del sujeto, que a su vez tiene repercusiones en la conducta que desarrolla ante determinados ambientes como la familia o al crear nuevas relaciones con amigos de su edad. Incluso hay quienes sostienen que los ambientes en los que una persona se desarrolla influyen en el estado de ánimo y los pensamientos, así como la conducta ante la vida, y ello a su vez se refleja en el cuerpo, ya sea por medio de la postura, o un semblante de angustia, preocupación, felicidad, etc. Finalmente esto nos da pie para contemplar la importancia de todas las dimensiones.

## **2.1. Aspecto biológico**

Nos encontramos ante una etapa de la vida en la que la expresión física es muy importante, ya que es a través de ella que obtiene aceptación social y entrar en una relación de pareja.

“Uno de los elementos centrales de la etapa adolescente está representado por la forma como se ha constituido el mundo subjetivo, hecho que puede llevarlo a una crisis o estimularlo para continuar desarrollándose” (González, 1993, p.9). En este sentido el aspecto físico tiene relevancia para el contacto con el mundo de los adultos, un ejemplo de ello, es el adolescente que se desarrolla tardíamente o el que se “sabe o bien se siente feo”, puede llegar a sentirse traumatizado debido a que no tiene mucha aceptación y por tanto adquirir conductas de reserva o aislamiento o bien de asertividad y extrovertidas.

La adolescencia abarca casi una década y representa para quien la vive una época de grandes cambios físicos, psicológicos, sociales, familiares, sexuales, fraternales, etc., los cuales desorganizan la identidad infantil construida años atrás.

Si bien para algunos se trata de un periodo difícil, tormentoso, de gran vulnerabilidad, también lo es de grandes oportunidades de cambio y avance en que desembocan en una nueva organización de la personalidad y en la conquista de la identidad (Merino, 1993, p.45). Aunque varía de acuerdo a cada sujeto, inicia alrededor del 1er año de secundaria. Este inicio de la adolescencia, se asocia en primera instancia con la pubertad, es decir, el conjunto de cambios físico-biológicos del cuerpo, los cuales se enlazan con el aspecto psico-social del alumno.

En cuanto a la terminación de la adolescencia, hay un consenso en que no existen parámetros contundentes que indiquen que ésta ha llegado a su fin, ni la maduración sexual o la terminación del crecimiento somático corresponden a la culminación de la etapa.

Las opiniones en este respecto varían; desde el punto de vista psicológico, la adolescencia está caracterizada por la percepción de un nuevo yo, y concluye al tener una clara diferenciación del ese “yo”, para poderlo compartir con una pareja, es decir, que el individuo es capaz de percibirse como un ser independiente de los demás.

Por otra parte hay autores, que indican que al ser un período de preparación para asumir el papel de adulto, finaliza cuando el individuo alcanza la madurez emocional y social, pero ¿cómo medir dicha madurez, cuando se comienza a vivir solo, cuando ya no se pide permiso para salir de casa o llegar tarde o cuando se asumen ciertas responsabilidades?, esto resulta difícil y por eso la adolescencia puede durar unos años o no concluir jamás dependiendo de las circunstancias de cada sujeto.

Dentro de nuestra sociedad un ejemplo claro de la heterogeneidad del periodo adolescente, es a decir de González (1993, p.9), el adolescente que ha pasado por el desarrollo institucional de la sociedad, -la familia, la escuela y otros contextos- y por otra parte aquel que ha sido marginado, aquel que en muchas ocasiones ni pasa por la institución familiar, ni por la escuela y aunque se suscitan en él los cambios morfológicos, funcionales y biológicos de pubertad, estos cambios no encuentran una expresión adecuada en su personalidad, su medio es aquel donde la popularidad o el



sentido de identidad son dimensiones prácticamente desconocidas. Esto quiere decir que esa personalidad encuentra mucho antes una definición adulta.

Es difícil, entonces encontrar y establecer una señal que indique el fin de la adolescencia, por lo menos en cuanto a lo psico-social se refiere, pues en lo biológico una vez que adquieren las capacidades de un cuerpo adulto promedio, se marca la culminación de este aspecto del desarrollo.

Ahora bien, es oportuno tomar en cuenta, de acuerdo con Rojas (1974) que el crecimiento somático se acompaña de modificaciones en la estructura psíquica, aunque a diferencia del primero este tipo de desarrollo no se puede precisar con tanta facilidad, pues avanza con menor celeridad que el orgánico. Así mismo, es en este lapso que el enlace entre el progreso físico y el adelanto psicológico, es más estrecho y evidente que en cualquier otro de la vida humana.

Razón por la cual “las alteraciones en el desarrollo orgánico repercuten sobre la adaptación psicológica, y a su vez los cambios psíquicos actúan sobre el bienestar físico” (Rojas, 1974), y agregaríamos que esos cambios en la mente determinan la interacción con los ambientes sociales, es decir, prevalece una relación dialéctica, donde lo uno no se entiende separado de lo otro.

## **2.2. Aspectos psicológicos**

Al adolescente se le percibe como perturbado y perturbador para el mundo adulto, lo cual resulta necesario para el proceso que va a establecer su identidad.

Padecen de un stress emocional, de acuerdo con el psicólogo estadounidense G. Stanley (citado por Merino 1993), producto de cambios psicológicos importantes y

rápidos surgidos a raíz de la pubertad. Lo que da como resultado desequilibrio e inestabilidad en esta etapa. Sin embargo, hay quienes señalan que este tipo de stress es evitable, pues está determinado por motivos culturales, tal es el caso de la antropóloga estadounidense Margaret Mead.

Pese a las dificultades que puedan surgir, debe dar cumplimiento a una serie de objetivos psicosociales, como la evolución y búsqueda de identidad, que le lleve a ser una persona independiente, capaz de relacionarse con otros de un modo autónomo. Lo cual resulta complicado, pues se encuentran en el dilema de ya no ser niños, pues su físico ha cambiado, pero aún no se les reconoce como adultos. Dependen de sus padres cuya autoridad resienten, pasan una buena parte del día como escolares y aprendices y tienen una necesidad exaltada de ser autónomos y buscar la compañía de los de su grupo de edad. Ante tales circunstancias es que deben realizar proceso de búsqueda de identidad.

Dicha búsqueda representa un proceso simultáneo de observación y de reflexión que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental y es en gran parte inconsciente. Se hace manifiesto en la vida cotidiana cuando los adolescentes reclaman: ¡quiero ser yo!, ¡quiero vivir mi vida!, expresando así la intensidad de su necesidad de pertenecerse a sí mismos, de alcanzar un sentido de autonomía y de tomar sus propias decisiones (Merino, 1993).

Esto a decir de Blos (citado por Merino 1993, p.45), constituye un segundo proceso de individuación, pues el primero se consuma con el logro de la constancia del yo y del objeto, en tanto que la adolescencia implica la tarea de desprenderse, como nunca antes, de los lazos familiares de dependencia a los que se estaba

sometiendo, desprendimiento que es un requisito indispensable para ingresar a la sociedad desempeñando los roles que corresponden a los adultos.

Ese paso no se realiza sin conflictos, pues los vínculos con los padres se aflojan merced al cuestionamiento que el adolescente hace de las imágenes y los valores interiorizados de los objetos de su infancia, e implica por lo tanto su des-idealización.

Un desarrollo fundamental en auxilio de la conquista de la identidad, es la capacidad de pensar en abstracto o como lo diría Piaget de realizar operaciones formales.

Gracias a ésta capacidad, el adolescente evoluciona de pensar en objetos concretos a reflexionar en sus propios pensamientos e ideas, y es mediante este ejercicio del pensamiento formal que los vínculos que se establecen con la realidad se transforman (Merino, 1993, p.45).

Logra aprender y ejercitar la capacidad de elaborar hipótesis y “teorías” para explicarse la realidad, su pensamiento se torna más flexible y versátil; puede tratar un problema de varias maneras y desde distintas perspectivas; paulatinamente puede entender los puntos de vista de los demás, lo cual repercute en varias áreas de su vida porque se aplica a reflexionar sobre sí mismo y sobre el mundo cotidiano, inmediato y familiar; el mediato de su sociedad, de su nación; en el universo mismo.

El adolescente compara, hace analogías, descubre contradicciones en las palabras y en los hechos, se torna crítico, trata de encontrar las leyes generales que dan una explicación y un sentido a su comprensión.

Casi sin darse cuenta, se ubica en una nueva dimensión temporal muy distinta a la de la infancia: el futuro comienza a reclamar su atención. Su pensamiento se ocupa del tiempo y establece vínculos entre el pasado, el presente y el futuro.

Finalmente las nuevas capacidades adquiridas, le posibilitan una disposición introspectiva y de búsqueda interior con tal de cumplir con su necesidad de adquirir una nueva identidad, ya no le basta con la que le provee el pertenecer a una familia, necesita definir de nueva cuenta quién es él y qué quisiera ser.

### **2.3. Aspectos sociales**

Con todos los cambios, primero biológicos y después psicológicos, surge una inevitable crisis existencial, por lo que todos los contextos en los que se desenvuelve se ven afectados. De esta forma donde más se reciente la inestabilidad es en la interacción con el adulto, sobre todo padre-hijo, lo cual puede conformar un momento de crisis o por el contrario potenciar la autoestima del adolescente, sus proyectos, sus puntos fuertes, convirtiéndose en una unidad subjetiva de desarrollo más de ese período (González, 1993), la crisis depende de cómo se establece la relación.

Una alternativa muy recurrida ante ese conflicto, es la conformación del grupo de amigos, en el cual puede tener prestigio propio, destacar su individualidad por su audacia o valentía o alguna otra característica que no es cuestionada.

En el grupo pueden encontrar las oportunidades que no tienen en su familia, es respetado como no lo es en su hogar y por ello su lealtad al grupo se convierte en un valor supremo. Ante ese grupo y él mismo, prueba su masculinidad o su femineidad, camino seguro para definir su identidad.

Un problema mayor surge, cuando encuentra en sí mismo obstáculos para ésta definición. Su mundo es distinto al del niño, debe encontrar sentido y propósito a su vida.

Tiene necesidad de rechazar la autoridad de sus mayores y detesta que se le impongan normas; quieren ser libres, pero también quieren permanecer ligado y protegido. Tienen necesidad de aventura y experimentación; de ponerse a prueba y también de afirmar su propia personalidad.

Se le exigen comportamientos de adulto, como tomar decisiones o asumir responsabilidades, sin considerársele que todo eso todavía es nuevo para él y que además hay muchas otras cosas que tiene que pensar y terminar de definir.

Una expresión clara del cambio social que enfrenta, es la necesidad de definir su vocación y en el sentido amplio, la clase de persona que quiere ser. Necesita elegir una actividad que corresponda a sus intereses y a sus capacidades, aunque lo tiene que escoger cuando no tiene experiencias ni conciencia clara de dichas capacidades y sus verdaderas preferencias.

Resulta sorprendente que en medio de ésta etapa tan intensa, en cuanto a cambios se refiere, se puedan llegar a realizar tareas tan importantes como: definirse ideológica, vocacional y ocupacionalmente.

Así, elegir la profesión a la cual se dedicarán el resto su existencia es una de las primeras y más importantes decisiones que los jóvenes realizan a lo largo de sus vidas, por lo tanto, es algo que no debe ser tomado como asunto de tradición, del azar o como consecuencia de situaciones casuales.

Es una elección que involucra factores tanto internos como externos al individuo, los cuales necesitan ser analizados con detenimiento para tomar la decisión de manera consciente y razonada.

Algunos de los factores internos que se tienen que tomar en cuenta son las aptitudes (virtudes o talentos que una persona tiene o puede desarrollar para ejecutar alguna labor o acción humana), los intereses (móvil de la inclinación hacia una carrera o profesión), la personalidad y las motivaciones que posee la persona. Lo anterior, puede conocerse mediante la aplicación de baterías psicométricas destinadas a ayudar a obtener un conocimiento personal más amplio, lo más cercano a sus posibilidades.

Entre algunos de los factores externos que influyen en la decisión, podemos encontrar la influencia de la familia, la escuela, el entorno social, cultural y económico. Así como la información que pudieran tener sobre las distintas profesiones: perfiles, planes de estudio y campos laborales.

#### **2.4. La toma de decisiones**

Tanto la toma de decisiones como la resolución de problemas han sido caracterizadas, como procesos complejos en los cuales los individuos identifican y evalúan cursos de acción alternativos y eligen la implementación de uno de ellos (Horan, 1979 citado por Casullo, 1994). De acuerdo con este autor, la orientación tiene como objetivo posibilitar que el sujeto pueda tomar una decisión basada en la mayor cantidad de información disponible sobre: el propio sujeto; la realidad sociocultural, las relaciones sujeto/realidad socio-cultural.

Así mismo, existen diferentes “estilos de decisión”, es decir, maneras en las que cada individuo aborda, responde y se comporta en una situación en la que debe decidirse. Harren (1979 citado por Casullo, 1994) distingue tres tipos, que desempeñan un rol fundamental en las diferencias individuales frente a situaciones semejantes:

1. El racional: cuando se utilizan evaluaciones sistemáticas e inferencias lógicas;
2. El intuitivo: cuando se basa en sentimientos, fantasías y reacciones afectivas, a veces de manera impulsiva;
3. Y el dependiente: cuando se rechaza asumir la responsabilidad personal y se confía en el criterio de autoridad de otras personas.

En el primer caso, que es el ideal para todos los adolescentes, encontramos a aquellos que realizan un examen minucioso de todos los factores involucrados, tales como el contexto educativo, laboral social, personal, etc., mismos que le dan pie para el análisis y por supuesto orientarse por su opción.

En tanto que en el segundo estilo, encontramos adolescentes, que si bien toman su decisión no fueron capaces de realizar el análisis correspondiente, sino que eligieron porque “les latió”, “les gusto”, “se vieron como socios de un importante buffet de abogados”, o “se soñaron con una bata blanca en un consultorio”.

Y en el tercero están los que siguen la tradición familiar de ser médicos, abogados o maestros, aún sin tener la vocación y mucho menos el interés.

Ya indicábamos que el ideal es el estilo racional, para lo cual tenemos que toda decisión puede ser descrita sobre la base de cuatro elementos que conforman un proceso: objetivos, elecciones, logros, atributos.

Cada persona que debe decidir algo tiene que tener en claro, en primer término, qué objetivos pretende alcanzar, y cuáles le permitirán obtener los logros deseados.

El segundo elemento nos remite a un conjunto de elecciones posibles o de cursos alternativos de acciones entre los cuales se tiene que elegir. Existe un problema de decisión cuando quien debe tomarla reconoce la existencia de por lo menos, dos opciones posibles. En algunos casos las alternativas están definidas con claridad: por ejemplo, casarse o estudiar pero hay otros en que, por el contrario, se desconocen las alternativas disponibles.

Un tercer elemento importante está dado por el conjunto posible de logros asociados con cada opción.

Y finalmente es necesario identificar formas o vías a través de las cuales cada meta o logro deseado pueda alcanzarse de acuerdo con los objetivos planteados. La medida en que se alcanzan los objetivos conforma los denominados atributos (Casullo, 1994, p.43).

Contrario a esto, las razones de la falta de decisión revela la existencia de tres factores centrales:

1. Carencia de confianza en sí mismo para tomar decisiones. Lo que puede significar la ausencia de información acerca de las propias aptitudes, intereses y habilidades.



2. Desvinculación entre los intereses personales y un campo laboral específico.
3. Factores externos al sujeto: La familia y la escuela ofrecen pobre información ocupacional y educacional; personas del entorno con conflictos afectivos y laborales.

En este aspecto, para combatir dichos factores es que la función orientadora tiene su actividad, lo cual sólo puede cumplir con un trabajo serio y responsable, donde prevalezca un conocimiento completo del adolescente y ayudarle a plantear algunas preguntas, que con sus respuestas, permitan al adolescente analizar cuidadosamente su realidad.

En relación a su contexto social, ¿qué es lo que le ofrece de acuerdo a la situación socio-histórica en la que le toca vivir?, en relación al proceso de elegir opciones educativas de educación media superior, se limitan a las siguientes:

- ¿Cuáles son las opciones educativas que existen?,
- ¿Cuáles tienen mayor demanda?,
- ¿Cuáles están cerca de casa?,
- ¿Con cuáles se puede hacer una carrera corta, y con cuáles se puede seguir estudiando en el siguiente nivel?,
- En el caso de elegir alguna ¿Cuál es el procedimiento para entrar a ella?,
- ¿Cuál es mi situación económica, me permitirá acceder a esa escuela o hay otra de acuerdo a mis posibilidades?

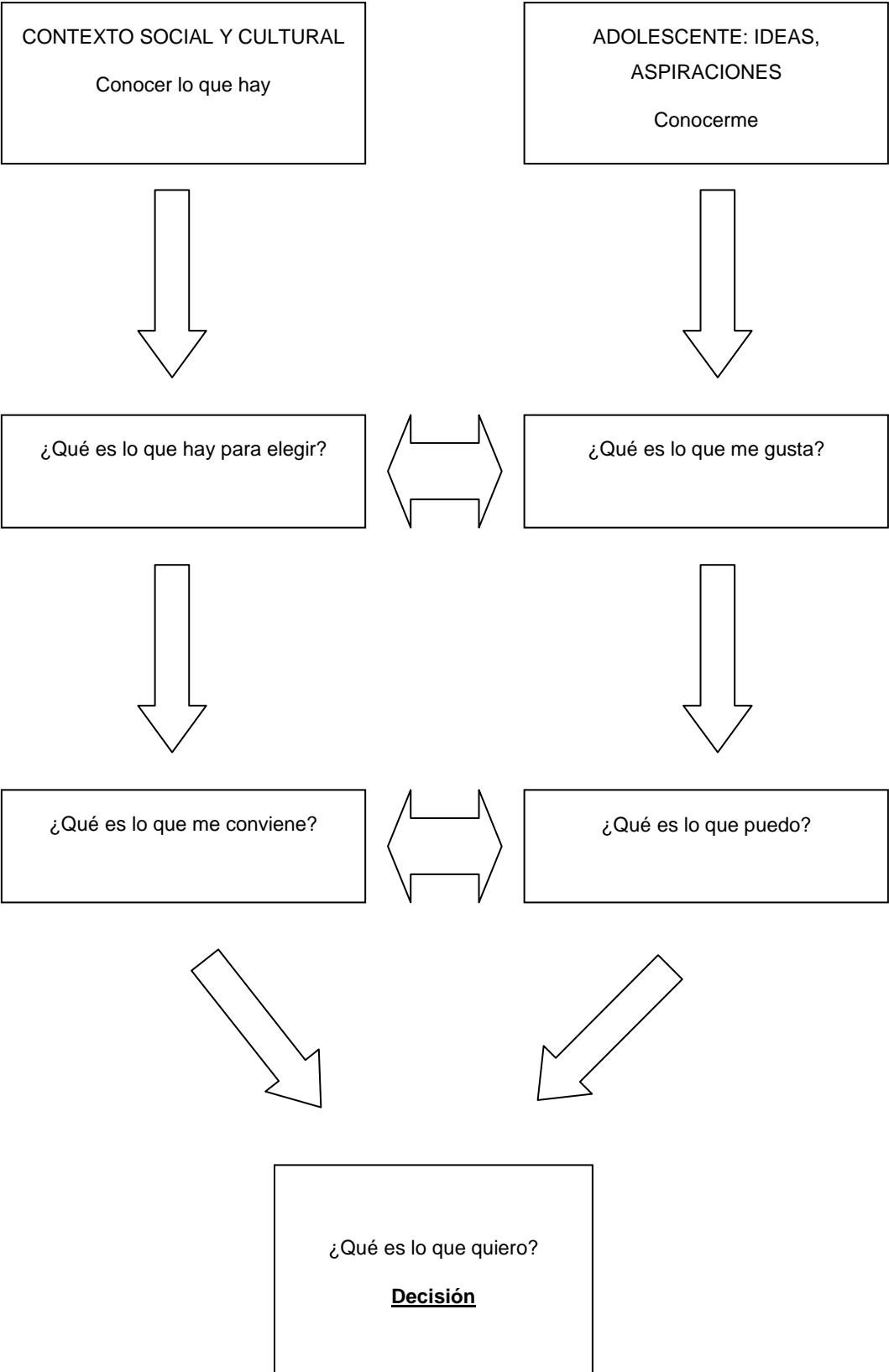
Junto con esos cuestionamientos, se debe realizar otros con la intención de descubrir los propios intereses, es decir lo que el adolescente quiere, tomando en cuenta lo que puede.

Ello requiere una decisión y análisis personal, lo más alejada posible de las influencias de amigos, familiares o cualquier otro que no se encuentre en relación directa con sus intereses. Esta parte, implica conocerse así mismo, por lo que se debe tener presente que el adolescente cuenta con virtudes y deficiencias:

- ¿Para qué soy bueno y qué se me dificulta?,
- ¿Podré con tal o cual escuela?,
- ¿Cumplo con sus requisitos de ingreso?,
- ¿Estoy preparado académica, psicológica y socialmente para enfrentarme a esa institución?

Una vez conocido lo que existe y lo que quiero y puedo, se debe considerar una opción de entre las posibles, es decir tomar una decisión, que tenga apego a la realidad. En el caso de la educación media superior, lo que se sugiere es elaborar una lista de las opciones, que vayan de las más adecuadas a las menos, de acuerdo al análisis de cada una de ellas con relación al estudiante y los otros factores.

El siguiente diagrama, nos proporciona una visión clara de este proceso de toma de decisiones.



## **2.5. Personalidad y elección vocacional**

Esta elección vocacional resulta fácil, siempre y cuando los jóvenes logren conjugar sus intereses con su alternativa educativa que desean, sin embargo como hemos visto cuando llega el momento de hacerla, se encuentra en una etapa llena de cambios físicos y psicológicos, por lo que frecuentemente resulta un proceso complicado, en el cual el adolescente raramente tiene definido lo que quiere, pues prevalece todavía una búsqueda de identidad, es decir, aun no tiene estructurado el concepto de sí mismo, por medio del cual logrará la integración de su personalidad, formulará aspiraciones, experimentara éxitos y fracasos y cada vez llevará a cabo más roles realistas.

La orientación vocacional, en este sentido, toma gran relevancia con la intención de ayudar al joven a que descubra cuáles son sus intereses, inquietudes, hábitos, etc., que forman parte de las características que lo guiaran al descubrimiento de su personalidad.

Ahora bien, ¿qué es la personalidad? Se entiende que proporciona individualidad a cada sujeto, que incluye en su totalidad los caracteres, los hábitos, las actitudes e ideales, así como diversas aptitudes e intereses, los cuales pueden llevar a un estilo de vida. Para Cueli (1982) es la consistencia en las conductas de la misma persona a través de diferentes contextos que incluye sus interrelaciones entre características, hábitos, rasgos, etc., es decir, a partir de ésta interrelación se define la personalidad del adolescente y a su vez da pauta para que desarrolle una madurez, tanto en lo emocional como en lo mental, en donde adquiera rasgos más firmes.

Por su parte Elizabeth Hurlock (1971) la define como producto de las influencias culturales y que se forma de acuerdo con las presiones del grupo social. Aunque también la influencia de factores hereditarios, cobran importancia en el comportamiento del individuo, por lo cual la combinación de la herencia y el ambiente contribuye en la formación de patrones de personalidad.

Ahora bien, en relación a la importancia de la personalidad en la orientación vocacional, radica en que a partir de ella es que ocurre el desarrollo de la elección vocacional. Holland, es uno de los pioneros que centró su análisis en relación a la elección vocacional como la expresión de la personalidad.

Así mismo, supone que las personas se caracterizan por una o más orientaciones o tipos de personalidad. Una de esas orientaciones las conforma la herencia biológica y cultural del individuo. Se dice que el ambiente en el cual se desenvuelve es un importante elemento que interviene en la conformación de la personalidad, y por ende en las mismas aspiraciones. Holland enlista seis tipos de personalidad comunes:

**Realista:** se caracteriza por ser agresivo, no sociables, tiene buena coordinación motora y es hábil, carece de habilidad verbal y de trato, prefiere los problemas concretos a los abstractos, se concibe como agresivo, posee valores convencionales en política y economía.

**Intelectual:** esta orientado hacia las tareas, es emprendedor, asocial, prefiere pensar bien las cosas antes de actuar, gusta de las tareas ambiguas, tiene valores y actitudes no convencionales; es oralmente independiente.

Social: es responsable, necesita atención, tiene habilidades de trato, evita resolver problemas intelectuales; es oralmente independiente.

Convencional: prefiere las actividades estructuradas y verbales, es conformista, evita situaciones y problemas ambiguos que suponen complicaciones interpersonales y habilidades físicas.

Emprendedor: tiene capacidad verbal para dominar y guiar, evita el lenguaje bien definido, situaciones de trabajo que requieran largos periodos de esfuerzo intelectual.

Artista: es asocial; evita los problemas altamente estructurados o que requiere capacidades físicas no refinadas, se parece al intelectual en que no es conformista, pero difiere de este en que necesita de expresión individual, tiene fuerza de ego.

Estos tipos de personalidad tienen gran influencia sobre el sujeto ya que de cierta manera el adolescente se caracteriza por una o más, no olvidemos que se logra también por el estilo de vida y es así como se contextualiza en el trabajo. Holland afirma que la elección que hace el sujeto de una carrera representa una extensión de la personalidad y una tentativa por implementar el estilo de comportamiento en el contexto de vida (Osipow, 2001, p.53).

Así, pues, se puede entender que el tipo de decisión vocacional es reflejo de la personalidad, de suerte que muchas veces ésta se puede llegar a comprender esencialmente por el tipo de elección que ha realizado (Cortada, 1977, p.226).

Se requiere llegar a un proceso de conocimiento de los rasgos de personalidad para que junto con el análisis del contexto, el adolescente tome conciencia de lo que quiere, teniendo presente las perspectivas, alcances y limitaciones de su decisión

vocacional. Por ello representa un proceso en el cual se necesita de un profesional que conozca, guíe y oriente en torno a ello.

Con lo anterior, podemos concluir que el papel de la orientación vocacional en la elección profesional de los jóvenes es de suma importancia ya que pretende vincular en forma armónica e integral sus capacidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas con su desarrollo personal, profesional y social.

En relación a ello:

En la cuestión psicológica, al ayudarlo a descubrir sus capacidades e intereses y apoyándole a explicarse los cambios biopsicosociales.

En la pedagógica, al brindarle elementos que propicien el desarrollo de sus habilidades y destrezas; y,

En la socioeconómica orientándole en cuáles son sus posibilidades de desarrollo, educacional y profesional, el campo y mercado de trabajo de las diversas profesiones, que le permitirán elegir la carrera más acorde con sus intereses y las necesidades de formación de profesionistas del país.

En este último aspecto hay que señalar que el adolescente en este proceso de toma de decisiones vocacionales recibe influencias de factores como son la familia, la escuela y la sociedad, es decir, que existe una interrelación entre factores culturales y personales.

## CAPÍTULO III

### FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ELECCIÓN VOCACIONAL

Antes de iniciar nuestro análisis de los factores más importantes, que tienen influencia en la elección vocacional en los adolescentes, nos detendremos un poco a diferenciar dos conceptos importantes: vocación y conducta vocacional.

De acuerdo con Rivas (1995, p. 23) dentro de la literatura, el sustantivo vocación alude al significado de “llamado”, cuya etimología está en el verbo latino *voco* (llamar), y en su infinitivo pasivo *vocari* (ser llamado). En el uso común, vocación quiere designar la “llamada interior o impulso sostenido que una persona experimenta con respecto a realizar algo que considera valioso e importante para ella, con proyección de futuro”.

Por su parte Bianchi (1986, p. 197), argumenta que es importante señalar que auténticas vocaciones sólo se manifiestan minoritariamente. En la mayoría de los casos hay expresión de intereses, es decir, temas constantes de naturaleza cognitivo-afectiva que dirigen la conducta, proponen metas de realización y canalizan el caudal energético necesario para convertirse en acción. Él mismo, señala que más propio de una psicología científica resulta el término motivación (necesidad que mueve a conductas de consecución), así lo que llamamos vocación se ubicada entre las motivaciones originadas en el plano de las interacciones culturales, implica una polarización espontánea de energía psíquica, en relación a determinados objetos y actividades. La vocación, es pues, un término utilizado muy comúnmente para referirse a los deseos de realización profesional que las personas desarrollan con el paso del tiempo.



Para los fines de esta tesis, adoptamos el término de conducta vocacional acuñado por Rivas (1988 en Rivas, 1995), con el cual hace referencia al conjunto de procesos psicológicos que una persona concreta moviliza en relación al mundo profesional en el que pretende integrarse activamente, o en el que ya está instalado. Implícita o explícitamente la conducta vocacional proyecta el deseo y la intención de participar de las actuaciones productivas o laborales útiles socialmente, para las que en ocasiones, el individuo se ha estado formando a lo largo de muchos años. Es también un proceso evolutivo que aunque se va trabajando en los años escolares, se hace especialmente visible en la adolescencia como respuesta a una demanda de trabajo individual o dentro de una organización, y declina hasta su extinción con el retiro o la jubilación.

Dicha conducta vocacional está condicionada y enmarcada por un contexto sociocultural que hace demandas muy explícitas a los miembros de esa sociedad, en términos de cubrir necesidades productivas que garanticen el progreso social mediante el trabajo individual. “Esta relación dialéctica entre la persona (dotada de libertad e intencionalidad de metas) y la sociedad (que organiza los valores culturales, distribuye las oportunidades educativas, cuenta con la división del trabajo, etc.), nunca está resuelta de forma definitiva y satisfactoria para ambas partes. Es por el contrario fuente de tensiones, inseguridades y desajustes que afectan hondamente a los términos de esa relación. Contar con ese difícil equilibrio inestable es un principio realista para plantearse el estudio de la conducta vocacional” (Rivas, 1988 en Rivas, 1995, p. 25).

Dicha conducta vocacional es la resultante de los procesos de sociogénesis y psicogénesis, es decir factores externos e internos del sujeto que la desarrolla. En relación a la sociogénesis encontramos a la familia (estatus socioeconómico y movilidad social); mundo laboral (estructura ocupacional, estereotipos profesionales, estructura económica, cambios de producción y roles laborales); sistema educativo (niveles de formación profesional sobre educación), y factores situacionales (hábitat y recursos, coyuntura, azar o fortuismo). Por parte de la psicogénesis, los bloques de biodatos (historia personal educativa), género y pertenencia a minorías; intereses, personalidad, aptitudes y toma de decisiones (Rivas, 1995, p. 29).

Así, la conducta vocacional tiene un largo camino hasta verse concretada en su parte final, sin embargo, constantemente se enfrenta con situaciones que requieren la toma de decisiones, mismas que determinan el contexto del sujeto y como parte de un proceso dialéctico terminará por influir en la conducta vocacional. Una de esas situaciones es la elección de una opción educativa, después de terminar la secundaria.

Ahora bien, en las páginas que le siguen a este capítulo, nos avocaremos al análisis de los factores externos que tienen influencia al momento de la toma de decisiones en relación a una opción educativa de nivel medio superior, a decir, la familia, la escuela y la sociedad.

### **3.1. La familia**

Definir “la familia” resulta complicado debido a toda la gama de combinaciones posibles que existen en la realidad social, donde no siempre las definiciones propuestas por los teóricos abarcan a todas.

Soifer (1979, p. 21), nos define que es un “grupo de personas que conviven en una casa habitación, durante un lapso prolongado, que están unidos (o no) por lazos consanguíneos y que se asisten recíprocamente, en el cuidado de sus vidas”

Esta autora además resalta la importancia de ser parte de una sociedad e indica:

“... que le suministra una cultura e ideología particulares, al tiempo que recibe de él -del grupo familiar- su influencia peculiar”.

Por otra parte “el modelo tradicional” nos menciona que deberá conformarse de papá, mamá e hijos -de preferencia dos y de diferente sexo-, que viven bajo un mismo techo unidos por la razón del amor y de la ley -religiosa y/o civil-, sin embargo, en la actualidad ésta a tomado un concepto diferente ya que puede estar compuesta por una generación (la pareja); o por dos o tres generaciones (la pareja –solo un miembro- e hijos solteros, alguno de ellos casados y sus hijos, primos hermanos, etc.), cada una de éstas familias recibe un nombre o rótulo según el parentesco entre los miembros: de origen, de procreación, conyugal, nuclear, extensa, ampliada, reconstituida, monoparentales, etc., pero siendo cualesquiera la forma en cómo está compuesta una familia, no deja de tener un gran peso en la vida de todo ser humano.

Es conveniente tener presente que cada familia es un caso especial, donde existen variantes que las hacen únicas, pero características en común sin las cuales

no se les puede considerar como familia. Éstas son expuestas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), quien la considera: de acuerdo a sus integrantes “...está formada por los cónyuges y sus descendientes...”; su papel social, una institución “...que constituye la base fundamental de la sociedad, es el núcleo fundamental más fuerte que existe...”; y su papel ante los integrantes, “...Es transmisor de normas y valores morales, en ellas se cimientan las bases de toda educación y del proceso de adaptación social” (1989, p. 64).

Con base a éstas definiciones, la consideramos como una unidad básica, bio-psico-social con leyes y dinámicas propias, que le permiten mantenerse en equilibrio y soportar las tensiones y variaciones sin perder la identidad como grupo primario de organización social, a través de la unidad, la continuidad en el tiempo y el reconocimiento de la comunidad que la rodea, tal como menciona Eroles (1998, p. 139).

### **3.1.1. La familia y la sociedad**

Es posible estudiar a la familia desde dos dimensiones, una que explica su “funcionalidad” como institución dentro de la sociedad, como parte de un todo y otra desde el interior donde se incluye su dinámica y estructura.

Desde el primer plano, la familia constituye una estructura cultural de normas y valores, organizada por la sociedad para regular la acción colectiva en torno a ciertas necesidades básicas, entre las que se encuentran: la alimentación, la procreación, el sexo, la aceptación, el éxito, la identidad y la seguridad afectiva, la pertenencia, la educación a las nuevas generaciones e incluso, la producción y el consumo de bienes económicos (Pastor, 1988, p.71), en una sociedad “desarrollada” esos bienes

se refieren al producto del trabajo –el dinero que luego es canjeado por otros productos-.

Las funciones básicas de la familia indican su importancia con respecto a la sociedad, pues se desenvuelve como una institución legitimadora de los usos y costumbres de una cultura determinada, “es por excelencia el principio de la continuidad social y de la conservación de las tradiciones humanas; constituye el elemento conservador de la civilización” dice Leclercq (1979, p.30), pero además posibilita -con el desarrollo de los sujetos autónomos- la transformación de la misma sociedad que les forma, es decir, presenta una dimensión dialéctica.

### **3.1.2. Funciones de la familia**

No hay duda del papel que juega la familia al exterior, con respecto a la sociedad, representa un instrumento de legitimación de la cultura que predomina, como parte de un todo, sin embargo, no es la única función que se le atribuye, al interior cumple con otras más específicas pero que en lo profundo son parte del mismo fin. Para Soifer (1979, p.27). “El objetivo de la familia es la defensa de la vida humana, asegura su continuidad, mediante la procreación; vela por la salud física y mental de sus integrantes; desarrolla sus valores éticos y morales; preside su inserción social; dando solidez a los bienes sociales y favorece la producción, en todas sus manifestaciones materiales, éticas, intelectuales y artísticas; promueve el desarrollo y educación de sus hijos”. Esta definición muestra una variedad de puntos de vista y funciones desde los que se puede analizar la familia, las cuáles se pueden resumir en dos de acuerdo con Quintero (1997, p.18) que engloban a las demás: por una parte ofrece protección psico-social, es decir, forma nuevas personas y responde por

el desarrollo integral de todos los miembros y por otra parte, propicia la inserción del individuo en la cultura y su transmisión, lo que se conoce como socialización, aunque no es la única que pretende este objetivo, si es la principal y quienes también participan son la escuela y “la religión” entre otras.

La familia es la matriz de la identidad y del desarrollo psicosocial de sus miembros y en este sentido debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde, aquí es posible notar las dos funciones, la que se refiere al sujeto en sí y la del sujeto para/con los demás (la sociedad).

En lo que se refiere a la función de desarrollo personal, es un proceso en el que se va conformando el sujeto como individuo, como persona diferenciada de los otros, donde el fin es la autorrealización. Gimeno (1999, p.47) sostiene que “las dimensiones de la personalidad surgen y se consolidan con una influencia decisiva del entorno familiar, que va a condicionar el desarrollo infantil y el adulto, más que ningún contexto físico o social”. Entonces el desarrollo personal, no alude solamente a aspectos como la crianza de los hijos, la protección y el afecto, sino que va más allá, implica el conformar la personalidad, misma que los distingue hacia dentro del contexto familiar como afuera.

En cuanto a la socialización, Gimeno (1999. p.51) indica que constituye “un proceso a través del cual el individuo interioriza las pautas de su entorno sociocultural, se integra, se adapta a la sociedad convirtiéndose en un miembro de la misma y es capaz de desempeñar unas funciones que satisfacen sus expectativas”. Es un proceso que se inicia desde el nacimiento mismo y constituye un largo período en el que participan todos los miembros de la familia -padres, hermanos, abuelos,

tíos, etc.-, sin que exista un modelo único para hacerlo, sino que las actividades de la vida cotidiana lo posibilitan, así las estrategias para ésta socialización son diversas y van desde la instrucción directa hasta la imitación, este grupo desarrolla en la persona un sistema de valores, actitudes, creencias, costumbres, reglas, límites, referidos a los aspectos más importantes de la vida: la propia familia, el trabajo, la humanidad, la sociedad, la cultura, la amistad, la naturaleza, la trascendencia, y en definitiva es quien contribuye decisivamente a crear un modo de percibir la realidad física y social y un modo de percibirse como persona (Gimeno, 1999, p.52).

Sería absurdo pensar que los individuos recibirán, tal cual, toda la gama de información que la cultura tiene preparada para ellos, es verdad que se lleva a cabo la interiorización de las pautas culturales, pero también se realiza un proceso de asimilación peculiar de ese entorno, como medio para configurar la propia identidad, conformando sujetos activos capaces de incidir en el cambio de ese entorno físico y social, ello es lo que posibilita la evolución constante de la sociedad (Gimeno, 1999, p.51), y además hace que se rompa con las costumbres y tradiciones, dando surgimiento a otras más adaptadas a los nuevos tiempos y necesidades.

De acuerdo con Cesar Coll (1991, p.28) “los diferentes grupos sociales ayudan a sus miembros a asimilar la experiencia históricamente organizada en la cultura y a convertirse en miembros activos y en agentes de creación, es decir a favorecer su desarrollo personal en el seno de la cultura del grupo”.

Para algunos científicos sociales o investigadores de la familia las funciones al interior de ésta son comprendidas a partir de los roles, masculino y femenino, que se desarrollan dentro de ella roles que están en crisis, por lo cual se abre paso una

redistribución entre todos los miembros de la familia, con miras a la responsabilidad compartida, así, la mujer se inserta en el ámbito público y su pareja recupera un vínculo más cercano y afectivo con sus hijos.

Es así, que los roles maternos, paternos y filiales puede ser ejercidos por cualquier miembro de la familia, aunque mayoritariamente son llevados a cabo por la madre, el padre y el hijo respectivamente (Eroles, 1998, p.141). En cuanto a la primera, indica este autor, la función materna, es responsable principalmente de las “actividades nutricias”, no sólo a través del alimento (se ubican dentro de la función materna por extensión de la lactancia, todas las funciones de sostén nutricional y afectivo) sino de incluir un clima de afecto; es la que permite el primer contacto con el mundo exterior y el desarrollo de la confianza básica necesaria para vivenciarlo como acogedor y no hostil; le presta su yo, mientras le ayuda a construir el propio.

La función materna tiene un carácter aglutinante, centralizador y de cohesión, pero también puede actuar reteniendo e inhibiendo el crecimiento, así pues, ésta función está conectada con la interioridad, los afectos, el cuerpo y sus funciones, maneja especialmente códigos de afecto, de deseos; es incondicional, valora más la felicidad que el rendimiento.

Respecto a la función paterna, es discriminadora, sostiene económicamente, se relaciona con el mundo exterior, maneja y conduce, trae al hogar el vínculo con las leyes exteriores, y con lo que “debe ser”, es la que permite el crecimiento al ayudar al niño a desprenderse de la madre, a no vivir a ésta como propiedad personal, propiciando la aceptación de ese lugar de niño o niña con la promesa de llegar a ser más adelante, como papá y mamá. En esta función, se exige al hijo ciertas



condiciones para ser amado y valorado, se conecta con las necesidades mediatas de los hijos como: el futuro, la profesión, la previsión económica, etc., valora más la realización personal y el éxito.

Ahora bien, en cuanto a la función filial, es la que conecta a la familia con el futuro, con los proyectos nuevos; la que cuestiona lo establecido y busca romper las estructuras antiguas, es el futuro que irrumpe en la familia, trayendo nuevas ideas, nuevas visiones del mundo; algunas veces queriendo destruir lo anterior, se rebela frente a los modelos familiares; intenta desprenderse del origen para formar a su vez un nuevo núcleo y continuar así el ciclo familiar.

Esta distribución más flexible de los roles dentro de la familia permite hablar menos de un “modelo familiar normal” ya que cada familia encuentra “su” forma particular de ser, de organizarse, responde a las necesidades de sus integrantes.

### **3.1.3. Ciclo vital de la familia**

Las funciones de la familia, no son las mismas todo el tiempo en cuanto a intensidad, pues el núcleo, a través del tiempo sufre cambios en dos dimensiones posibles: por una parte la que se puede nombrar “filogénica”, que es la evolución a través del tiempo, que le lleva a sufrir transformaciones para responder a las necesidades socio-históricas, por ejemplo en la actualidad el predominio de la familia nuclear conformada por padre, madre y los hijos; y por otra parte la “ontogénica”, referida a los cambios que una familia cualquiera va teniendo a través de su desarrollo, donde encontramos “un ciclo que se repite familia con familia”.

En relación a éste último, constituye un proceso constante de adaptación a diferentes etapas, ocasionado por las demandas de sus miembros, a partir de una base biológica, es decir que aparecen como consecuencia del crecimiento de los integrantes de la familia y con ello la madurez psicológica y social. En este sentido el conjunto vive cambios en la composición y por tanto la modificación de la estructura, provocando efectos en su funcionamiento y bienestar (Gracia, 2000, p.134). Es un ciclo interminable, caracterizado por diferentes etapas (noviazgo, matrimonio, crianza, adolescencia, desprendimiento, re-encuentro y vejez) donde cada una de ellas acarrea situaciones a las que habrá de enfrentarse y por ser “un ciclo vital”, “representa un camino seguro” en la vida de todo ser humano que decide unirse con otro para formar una familia.

#### **3.1.4. La familia en el desarrollo vocacional**

Ya hemos mencionado que la familia tiene un importante papel en el desarrollo del individuo, pues durante el proceso de crianza le proporciona las pautas con las cuales se desarrollará en sociedad, las actitudes y conductas que asumirán ante sus propias circunstancias de vida, lo cual es aplicable para postura ante los estudios. Un ejemplo de la importancia de la familia en el ámbito educativo, es aquel que impacta negativamente en la capacidad para elegir de los educandos, es el clima de sobreprotección, éste ejerce presión y actúa como limitante en el desarrollo de la autonomía de los jóvenes, es decir, les impide alcanzar el grado de madurez necesario para hacer una elección más realista (Osipow, 1995 citado por Nava, 1999).

En otro sentido siendo lo que son, los padres proveen los modelos de identificación para el niño, además de actuar como promotores o inhibidores de la consecución de estudios (Castotiadis 1997 citado por Nava, 1999 p. 19). Se considera a este grupo primario como el primer condicionante de la conducta vocacional.

En concreto, dentro de la familia se dan aspectos para la elección vocacional de los hijos, que pueden ser:

El impulso familiar, en donde los miembros tratan de ayudar al adolescente a satisfacer sus necesidades personales así como asumir responsabilidades y tomar decisiones, siempre y cuando sean orientados por los padres.

Los recursos económicos de que dispone la familia actúan fundamentalmente sobre los hijos en términos de limitación o posibilidad de demorar su entrada en el mundo productivo, a cambio de invertir ese tiempo en aumentar la tasa educativa y de preparación. Las variables socioeconómicas pueden facilitar el continuar con un proyecto educativo o por el contrario la desventaja de no tener ese sustento.

Otra de las variables que afecta la conducta vocacional es el nivel educativo de los padres, el cual tradicionalmente a sido el que más influencia tiene en los hijos (Rivas, 1995). Por lo que es posible que los padres con una mayor escolaridad posibiliten un mayor apoyo a sus hijos, en el ámbito escolar.

Es en este sentido, podemos definir como aspectos a considerar, el de estructuración, si la familia está organizada, desorganizada o reorganizada, su nivel socioeconómicos (alto, medio, bajo), el tipo de autoridad que prevalece: patriarcal,

matriarcal, compartida (Bianchi, 1986), su forma de gobierno: autocrático, democrático, anárquico y el tamaño nuclear o extensa. Todas estas características imprimen una dinámica especial para cada adolescente y en este sentido van definiendo a lo largo del tiempo sus percepciones y la toma de decisiones.

En muchas ocasiones los oficios, trabajos y profesiones que desempeñan los padres son motivos de influencia en los adolescentes para tomar una elección vocacional, pues son “llevados por el influjo de ciertos hábitos tradicionales entre los suyos, la existencia de algún negocio familiar o la carrera del jefe de la casa” (Cortada de Kohan, 1977, p. 46). Desde chicos los forzan a estudiar y a realizar actividades para los cuales no están interesados ni motivados, “no es raro que los padres fijen metas para sus hijos que ni son apropiadas, ni se basan siquiera en la realidad, en todo caso la meta puede no satisfacer las necesidades del joven o hasta pueden no ser posible en términos de sus habilidades, intereses o temperamento” (Powell, 1975, p. 78). De la misma manera los padres desean que sus hijos elijan una carrera que les de un bienestar económico y social sin tomar en cuenta las aspiraciones personales del adolescente.

Hurlock (1979) señala que la influencia de la familia puede ser de dos tipos: positiva porque toma en cuenta consejos, sugerencias acerca de la carrera que el adolescente debería elegir o hacer también recomendaciones indirectas en relación con determinadas ocupaciones que los padres consideran deseables y negativa porque los padres dicen a sus hijos que eviten ciertas profesiones en razón de su poca remuneración, de su escaso prestigio, porque las oportunidades del progreso son limitadas.

Dentro de la familia existe igual influencia por los parientes (hermanos, primos, tíos) cercanos al adolescente donde las opiniones están basadas conforme a su experiencia, ya sea porque se encuentran insertados en ese nivel educativo o por que ya han pasado por él.

Por otra parte, un aspecto a considerar el cual cobra importancia cuando se habla de elección vocacional, es la imagen que los sujetos tienen acerca de sus opciones. Éstas son las representaciones que se han fijado en el inconsciente del sujeto y que orientan su conducta; estas imágenes son elaboraciones que se hacen a partir de sus relaciones intersubjetivas y pueden ser deformadas respecto de la realidad (Nava, 1999). En este sentido, las opciones educativas y profesiones se constituyen a partir de las relaciones intersubjetivas con la familia, el medio escolar, el entorno social y que han sido reforzadas a través de los medio de comunicación (Nava, 1999, p. 20).

### **3.2. La escuela**

La escuela, además del hogar es la institución que tiene más contacto con el adolescente, por lo que se convierte en un factor importante en la elección vocacional, pues se considera que por medio de ésta los individuos pueden alcanzar mejores condiciones de vida. Es así que “el joven pasa casi medio día en el ambiente escolar y es éste donde aprende a acumular conocimientos y a desarrollar habilidades que le permitirán convertirse en una persona competente” (Powell, 1975, p. 446). De esta manera el significado que tiene la escuela resulta de aquella interacción social entre ésta y el adolescente, en donde comienza a involucrarse en una sociedad con normas y valores ya establecidos.

Para Aguirre (1994) la escuela es uno de los agentes de socialización encargado de transmitir conocimientos, normas, valores, habilidades, etc., garantizando que todo ello sea adquirido por el alumno, pues es la institución en la que la sociedad confía para llevar a cabo el acrecentamiento de su cultura.

En este sentido la relación que existe entre la escuela y la familia se da porque ambas tienen como objetivo preparar para el futuro al adolescente. En la primera, su función primordial es transmitir valores, comportamientos y costumbres, mientras que en la escuela se lleva un aprendizaje organizado y sistemático, basado en un programa curricular. Así pues, el adolescente “tanto en la familia como en la escuela va a realizar unos aprendizajes como el de la adquisición del rol social y profesional” (Aguirre, 1994, p. 312).

La escuela representa un elemento importante en la elección vocacional del adolescente, ya que la orientación que recibe en ella de parte de maestros y orientadores “es una tarea pedagógica que consiste en guiar a los escolares en la elección de las ramas de enseñanza en función de sus gustos y aptitudes” (Cortada de Kohan, 1977, p. 57).

Según Talcott Parsons (en Ibarrola,1990), la escuela siempre ha permanecido bajo el control de los adultos (profesores) que en un principio han desempeñado un rol socializante, seguido de la transmisión de conocimientos, en la que psicológicamente el alumno ha sido envuelto en un proceso de identificación con sus profesores, lo que provoca una idealización y ver en ellos un ser superior que todo lo sabe (algo semejante a lo que ocurre con los padres), por lo que llega un momento en que la familia como agente socializante se desintegra mientras que se forma

paulatinamente una nueva identificación proporcionando al alumno una nueva estructura de su propia identidad

Pero también es, dentro del sistema educativo donde el adolescente recibe influencias tanto de los profesores como de compañeros de clase. Las expectativas, la transmisión cultural, las opiniones y el juicio de los primeros tendrán una influencia importante en la valoración y elección de una profesión por parte de los alumnos pues estos, son los posibles modelos a seguir por lo que sus comentarios a favor o en contra de alguna institución donde deseen continuar sus estudios pueden ser decisivos.

Con respecto a los compañeros escolares del adolescente, éstos también juegan un papel importante entre sí, pues un intercambio de información bien investigada ayuda a abrir el panorama y a tomar decisiones acertadas; pero si lo que se intercambia son dudas o información distorsionada, se puede incurrir en una confusión, lo cual provocaría en el joven una inadecuada elección, pues solo escogería una opción educativa motivada por la amistad del compañero y / o porque quieren permanecer juntos en la institución.

Así mismo, el desempeño de las calificaciones escolares en la actualidad es un importante papel de cara a seleccionar y clasificar a los estudiantes, pues cada vez son más valoradas por la sociedad y también más necesarias para acceder tanto a los estudios superiores como al mundo laboral. Es así como unas buenas notas suponen éxito y aceptación social, mientras que calificaciones bajas, provocan rechazo y desvalorización hacia el alumno.

De tal forma que la preparación del adolescente de secundaria según Cortada de Kohan (1977) debe cooperar a la orientación vocacional mediante:

- El conocimiento de las potencialidades diferenciadas de cada individuo;
- La integración en la formación escolar de la información sobre la realidad social en cuanto a fuentes de trabajo;
- La motivación de los alumnos hacia una variada gama de intereses; y,
- Favorecer el desarrollo de actitudes generales que estimulen la toma de decisión personal y con responsabilidad.

De esta forma los contenidos de las asignaturas, la capacidad, habilidad e intereses que cada una de ellas inspira en el alumno y los servicios de orientación vocacional deberán ser la trayectoria de todos los jóvenes, que consiste en terminar la enseñanza básica para así incorporarse al bachillerato, lo cual implicaría ya una orientación para una incorporación temprana al trabajo o la de unos estudios más largos de tipo académico respectivamente. Por ello los adolescentes requieren tanta información realista como sea posible acerca de ellos mismos, de las ocupaciones, de las relaciones entre sus habilidades, aptitudes, intereses, etc., y los requisitos ocupacionales, pues de esta forma encontrarán ocupaciones en las que pudieran utilizar su talento de manera satisfactoria (Powell, 1975, p. 442).

Pero sea cual sea el camino que elijan, deberán enfrentarse igualmente a la dificultad de encontrar un trabajo o de seguir estudiando y en algunos casos los alumnos suelen yuxtaponer formación y ocupación (trabajo y escuela), siendo el trabajo una fuente de ingresos económicos para pagar sus estudios.



Por esto la orientación vocacional dentro de la escuela implicaría la prestación de servicios a los alumnos, en el momento de su ingreso a la secundaria, para establecer tutorías que permitan adecuar el plan de estudios a la capacidad, aptitud y vocación de cada uno de ellos; así mismo, dice Rodríguez (1989, p. 62) se deberá ofrecer esta orientación al término de cada nivel o ciclo para ilustrar a los alumnos sobre las disyuntivas que se les ofrecen en el proceso educativo.

En este sentido, las escuelas necesitan establecer las funciones de los orientadores sobre una base mejor y relacionar sus servicios con el programa escolar. Por lo que la orientación vocacional de los alumnos debe realizarse primordialmente en la escuela, en la cual el orientador debe tratar de emplear todos los recursos con los que cuente, organizándolos de manera didáctica de tal manera que contribuya a que los alumnos hagan una elección reflexiva de su vocación.

### **3.3. La sociedad**

La sociedad es uno de los factores relevantes en la elección vocacional del estudiante ya que le permite conocer las ventajas y desventajas de las oportunidades educativas o laborales que ofrece, teniendo en cuenta sus capacidades, intereses y aptitudes, así como el desarrollo socioeconómico del país. Las profesiones llegan a hacerse sinónimos de un status social y económico y reciben diferentes valoraciones por parte de los individuos, que son de alguna forma condicionada por esa estimación sociológica.

Se considera que la sociedad tiene como una de sus finalidades formar un determinado ideal de hombre, ese ideal tiene como propósito suscitar en el sujeto ciertos estados físicos y mentales que no deben estar ausentes, los cuales están

condicionados por el grupo social en el que se desenvuelve (familia, amigos, escuela).

Así, podemos definir que la sociedad es el medio ambiente que esta constituido de valores, ideologías, costumbres y estereotipos entre otras cosas, las cuales influyen de manera indirecta o directa en el sujeto. De tal manera que varios adolescentes eligen cualquier oportunidad educativa de nivel medio superior influenciados por el sistema social debido a presiones familiares, valores convencionales, status social, estereotipos ocupacionales, inclinaciones vagas de algún oficio entre otras o porque al adolescente le gustaría proseguir los estudios con su grupo de amigos; sobre todo los más indecisos pueden mostrar tendencia a seguir la profesión que quiere el líder del grupo o la chica (o) que más le guste.

En este sentido al orientador le corresponde hacer entender al adolescente que su decisión es personal y que las variables que intervienen son distintas para cada persona, lo que para una sería un error, para otra sería un acierto. Los adolescentes deben saber escoger su camino, sabiendo que la amistad puede continuar.

Según Osipow (1990) la organización de la sociedad en sí misma, representa un aspecto que influye en la conducta vocacional del individuo de una manera que no está directamente bajo su control, pues la influencia de las oportunidades económicas y de los elementos situacionales de índole general que rodea al individuo son en gran medida las variables para que el joven decida por una u otra opción educativa.

Caplow (1954 en Osipow, 1990, p. 229) menciona que existen dos puntos en la sociedad para determinar la ocupación de una persona. Por un lado está la sociedad

en la cual la ocupación es hereditaria; los hijos continúan con la ocupación del padre, o por lo menos la carrera de éste, lo cual puede imponer limitaciones en las opciones que el chico pueda seguir. Y por otro lado está la sociedad en la cual la elección vocacional es el resultado exclusivo de las características personales del individuo.

En este sentido la sociedad impone ciertas características que van determinando la elección vocacional del joven y dependiendo de su situación social también es como va a elegir.

Pues la clase social, la cultura o costumbres del hogar, la escuela, los amigos y los estereotipos son elementos que van relacionados con los intereses que el adolescente pueda tener de alguna opción educativa o carrera que pretenda seguir.

Así, podemos decir que los factores familia y escuela son complementos de la sociedad para la elección de una carrera vocacional, ya que para elegir se necesita tenerlos en cuentas, así como el saber exactamente lo que se quiere y tener la información suficiente, pues una información escasa y deficiente limita el panorama del adolescente y lo obliga a menudo a seleccionar una escuela no acorde con sus intereses y aptitudes. Aún cuando los adolescentes pueden elegir cualquier opción educativa, no todos los que optan por una institución determinada lo hacen con plena conciencia, ya que la mayoría son influenciados por el contexto en que se desenvuelven.

Con esto la importancia de tener información vocacional que contenga una estrategia definida y organizada tomando en cuenta las características y las necesidades del alumno y del contexto en el que se desenvuelve.

Por ello la orientación vocacional debe presentar una realidad de las opciones educativas a elegir, pues una mala orientación implicaría la obstaculización de su preparación académica, provocando que no se tenga un desarrollo de manera plena. Lo que causaría según Hurlock (1990) en el adolescente un fracaso en sus estudios y muchas veces que se sienta rechazado por la sociedad.

Un medio importante en la elección vocacional del adolescente es el concurso de selección que representa un examen único de ingreso, dicho examen que entró en vigor en el año 1996 es elaborado por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), con la finalidad de unificar esfuerzos y recursos para realizar conjuntamente un curso de selección de aspirantes a cursar la educación media superior en sus planteles de la zona metropolitana, la cual fue definida convencionalmente para efectos del concurso, como el Distrito Federal y 21 municipios conurbanos del Estado de México y que tiene como objetivo identificar a los aspirantes que puedan ingresar a alguna de las opciones educativa que ofrecen las instituciones convocadas, tomando como base los conocimientos básicos y habilidades generales que se miden mediante el examen, así como las preferencias de cada participante.

En este concurso los aspirantes son evaluados en igualdad de condiciones, con criterios idénticos, con objetividad, con precisión y bajo un estricto sistema de vigilancia en las calificaciones. La COMIPEMS asegura que existe mayor probabilidad de ingresar a una institución de nivel medio superior siendo cada vez menor el número de alumnos rechazados y ofreciendo así mayores oportunidades de tener acceso a dichas instituciones.

Sin embargo, en ocasiones algunos de estos alumnos que ya tienen tomada una decisión son colocados en una institución no deseada y hasta a veces no contemplada causando algunas veces un desinterés y aunque esto no siempre es motivo de deserción escolar si influye en que el alumno no desee estudiar en esa escuela.

La orientación vocacional de la secundaria debe lograr hacer concientes a los alumnos sobre la importancia que debe prestar al elegir una opción educativa y de su preparación en miras de presentar el examen de admisión. Así mismo, debe hacerlos contemplar la posibilidad del rechazo y con ello la capacidad para asimilar y adaptarse a las nuevas situaciones.

## CAPÍTULO IV

### METODOLOGÍA

- *Tipo de estudio*

En esta investigación se utilizó un método cuantitativo y cualitativo, enfocado en un diseño de una sola muestra, no probabilística, intencional y por cuota. “Este diseño se utiliza principalmente en estudios descriptivos o exploratorios; cuando se quiere conocer algunos aspectos relativos a una población (Pick y López, 1998, p.37). Es importante tener en cuenta que estos estudios exploratorios y descriptivos simplemente llevan a descubrir o conocer aspectos de hipótesis; no las comprueban o demuestran.

- *Escenario*

El estudio se realizó en una Escuela Secundaria General ubicada en la colonia Tacubaya de la Delegación Miguel Hidalgo. Esta colonia cuenta con todos los servicios públicos (agua, luz, drenaje, transporte, vías alternas, teléfono, etc.). Los colonos son gente de clase media, aunque la mayoría de los alumnos que asisten a dicha escuela pertenecen a las colonias colindantes.

- *Sujetos*

Alumnos de tercer grado de secundaria (107) distribuidos en 5 grupos mixtos de 20 a 25 alumnos cada uno. Con edades entre los 14 y 16 años.

- *Instrumento*

Se aplicó un cuestionario de 12 reactivos, con un apartado para recabar datos estadísticos generales, como son edad y género. Del total de preguntas 11 fueron abiertas y una de opción múltiple.

Para la validación del cuestionario se realizaron dos piloteos y se sometió a la revisión de jueces. Además para la conformación del instrumento definitivo se consideraron los comentarios de la Comisión de Titulación.

- *Piloteo*

Se llevaron a cabo con alumnos de tercer grado de una secundaria técnica. En el primero se examinó si el instrumento arrojaba la información requerida; obteniendo como resultado preguntas confusas para los alumnos, por lo que se procedió a realizar las correcciones necesarias.

El segundo se aplicó una vez que se tomaron en cuenta las observaciones realizadas por los jueces.

- *Validación por Jueces*

Estuvo a cargo por la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE), dependencia de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la colaboración de dos psicólogas y una pedagoga quienes desempeñan la función de orientadoras educativas en dicha institución desde hace más de 10 años.

Las observaciones realizadas al instrumento por las especialistas se enlistan a continuación:

Se señaló la necesidad de definir a que tipo de orientación nos referimos.

Se nos indicó que debíamos indagar sobre quién ofrece orientación vocacional en la secundaria.

Especifiquemos a que tipo de opciones educativas nos estamos refiriendo, haciendo énfasis a nivel bachillerato.

En algunos reactivos se marcó la necesidad de revisar y modificar la sintaxis de las preguntas, pues resultaban confusas, como por ejemplo en el reactivo ¿Cuándo tomas una decisión, quién te apoya en tu elección? se modificó especificando el tipo de decisión vocacional.

- *Procedimiento para su aplicación*

Se llevaron a cabo cinco aplicaciones, una por cada grupo, con duración promedio de 30 minutos. Se utilizó para ello el espacio del salón de clases de cada grupo, debido a la falta de un espacio con las condiciones necesaria para concentrar al total de la población.

Una vez repartidos los cuestionarios, se les dieron las siguientes instrucciones: “Este cuestionario, es parte de una investigación, que pretende conocer sus opciones de Educación Media Superior, no tiene nada que ver con las calificaciones de sus materias. Como notarán es anónimo, por lo que pueden contestarlo sin ningún temor a ver afectadas sus calificaciones. Les agradecemos de antemano su participación, una vez que terminen deben entregarlo al aplicador, pueden comenzar”.



- *Procedimiento para el análisis de resultados*

Para el análisis del instrumento que aplicamos, se elaboraron los siguientes indicadores, cuya finalidad es valorar el tipo de expectativas y posibilidades que experimentan los individuos con su elección de opciones educativas:

- **Características de la población;** la edad y el sexo.
- **La evaluación de la orientación por parte del alumno;** importancia de la orientación vocacional y actividades utilizadas por el orientador, y ayuda del orientador en la elección de la escuela del nivel medio superior.
- **Expectativas educativas y conocimiento de instituciones de educación media superior.**
- **Factores que influyen en la decisión vocacional;** participación de los padres en la elección, la intervención de la escuela y la sociedad.

A continuación se presenta un análisis de las preguntas abiertas que fueron aplicadas al alumno y posteriormente las tablas y/o graficas, así como algunas respuestas prototipo como soporte de apoyo, las cuales se tomaron a partir de la información que muestra el trabajo de la orientación vocacional en este proceso, seleccionando por género la más significativa.

## **CAPÍTULO V**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Los propósitos de la educación secundaria, entre otros son: ofrecer los fundamentos de una formación general de preingreso al trabajo y para el acceso al nivel medio superior; profundizar en el conocimiento y el seguimiento del educando en cuanto a su desarrollo integral y su adaptación al ambiente familiar, escolar y social, para orientar sus capacidades, intereses e inclinaciones y ayudarlo a lograr su plena realización.

En el caso de la orientación educativa como área dentro de la secundaria, la Secretaría de Educación Pública (1981), persigue colaborar en el desarrollo integral del educando, favoreciendo la creación de actitudes para lograr una vida plena, equilibrada y constructiva en el ambiente escolar, familiar y social; colaborar con el profesorado y los especialistas en el apoyo, para que realicen con mayor eficacia la programación educativa y las funciones de tutoría, orientación al alumnado, información a las familias, apoyo y refuerzo psicopedagógico, entre otras.

Por lo que de acuerdo con Meuly Ruiz (2000) a la orientación “se le denominó educativa y vocacional y se concibió y organizó como servicio de asesoría y ayuda para los alumnos en sus problemas escolares, familiares y vocacionales”.

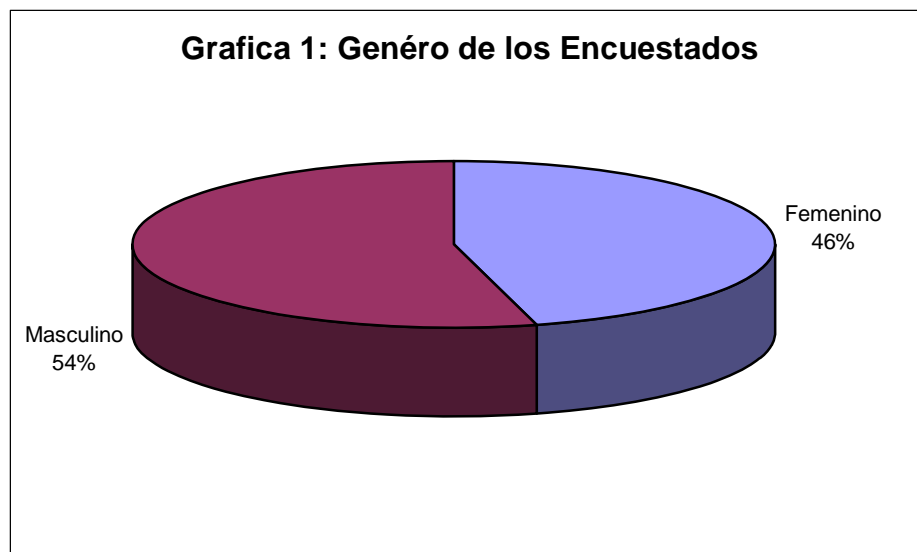
De esta manera nuestra investigación persigue el conocimiento de orientación vocacional que poseen los alumnos, su definición e información que han recibido de sus opciones educativas del nivel medio superior, junto con las actividades que han

realizado con su orientador. Para ello tomaremos las preguntas agrupándolas de acuerdo a los indicadores que ya mencionamos.

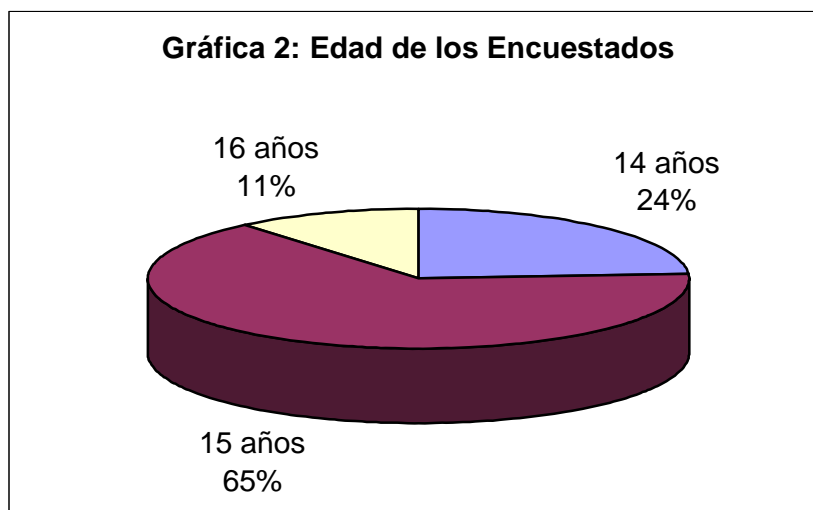
### **Características de la población**

En esta investigación fueron aplicados 107 cuestionarios, entre los cinco grupos de tercer año.

En cuanto al sexo, el 54 por ciento son hombres y el 46 por ciento mujeres; es notorio mencionar que la diferencia es pequeña entre ambos sexos. Esta información se presenta en la gráfica 1.



La población de tercer grado se ubica entre los 14 y 16 años, de los cuales el 65 por ciento se encuentra en el rango de 15 años, el 24 por ciento cuenta con 14 años y el 11 por ciento son alumnos de 16 años. La media de edad se encuentra en los 15 años. Esta información se presenta en la gráfica 2.



### **Evaluación de la orientación**

Las respuestas de los alumnos se agruparon tomando en cuenta algunas de sus definiciones y apoyándonos en algunas conceptualizaciones de teóricos tales como Super (1959), que señala que la orientación vocacional pretende el estudio de los intereses individuales que orienten la elección de un oficio en los adolescentes, tomando en cuenta la influencia que ejercen los factores individuales y del medio ambiente en la conformación de dichos intereses.

Aunque la orientación vocacional se entiende como la ayuda a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan adquirir un mejor conocimiento de sí mismo, como lo afirma Herrera y

Montes (1960). A continuación se presenta el concepto que dieron los alumnos sobre orientación vocacional

1. ¿Qué es para ti la orientación vocacional?

**Cuadro 1**

<b>Categoría</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Elección de escuelas	51	48%
Proyecto de vida	44	41%
No contesto	12	11%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

*Respuestas prototipo:*

*“Que te orienten más sobre la educación y explicaciones para que elijas la que más te conviene”*

*“Algo que te ayuda a ver aptitudes para hacer algo en la vida”*

Para el 48 por ciento de los alumnos mencionan que la orientación vocacional se relaciona con la *elección de opciones educativas*, la definen como un servicio que ayuda e informa en la elección de sus escuelas o carreras.

Otro sector que representa el 41 por ciento de los encuestados relacionan a la orientación vocacional con su *proyecto de vida* ya que indican, que los orienta en conocer sobre lo que van a ser a futuro y conocerse más uno mismo.

En este sentido, vemos que los alumnos relacionan en primer lugar la orientación vocacional como la elección de opciones educativas. Para otros tiene relación con la formación de un proyecto de vida. Lo cual nos indica que la orientación si tiene presencia en la escuela y esta siendo tomada en cuenta por los alumnos, aunque falta hacer el énfasis de los objetivos que persigue, sobre todo porque hay un 11 por

ciento que no contestó y cabría preguntarse que es lo que esta pasando con estos jóvenes.

Sobre la base de estas definiciones creemos que la orientación debe verse como ayuda o apoyo que guía a los alumnos en su desarrollo emocional, social y cognitivo, para el proceso de toma de decisiones a lo largo de su vida, sobre todo en momentos decisivos como el que se les presenta al final de la secundaria.

Por ello algunas de las funciones de la orientación vocacional entre otras cosas, es la de apoyar a la elección de opciones de estudios postsecundarios, acorde a las exigencias de la modernidad del país (SEP, 1989). El trabajo de ésta es conducir al alumno al conocimiento de sus intereses y actitudes, pero además de ello el conocimiento de su realidad, la cual incluye un concurso de selección para ingresar a la educación medio superior.

El alumno tendrá que tomar la decisión de elegir entre las diferentes alternativas, lo cual implica conocerlas previamente y parte de esto recae en la información que recibe en la secundaria.

En la siguiente pregunta se presenta la información que se obtuvo al respecto.

3. *¿De quién recibes una orientación sobre las opciones educativas dentro de la secundaria?*

**Cuadro 2**

<b>Categoría</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Orientador(es)	59	55%
Maestros	43	40%
Personas externas	2	2%
No contesto	3	3%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

En esta pregunta el 55 por ciento de los alumnos mencionaron que reciben apoyo por parte del orientador(es), mientras que el 40 por ciento respondió que recibe orientación por parte de maestros sobre todo del asesor y el de formación cívica y ética, otro 2 por ciento contestó que la orientación era dada por personas externas (familiares, amigos, novio, vecino), por último el 3 por ciento no contestó. Esta información la podemos ver en el cuadro 2.

En este sentido resulta lógico que el orientador este nombrado en primer lugar, pues el orientar está incluido en sus funciones. Así mismo, la labor de los maestros en este aspecto es significativa, pero cabe aclarar que no es de todos los profesores esta orientación que reciben los alumnos, pues son de aquellos que desempeñan una función de asesor o profesor de formación cívica y ética.

En relación al primero se destaca que son maestros de asignatura que poco o nada tienen que ver con la orientación, por ejemplo, el de matemática, química o física, y sin embargo están desempeñando esta función. En cuanto al profesor de formación cívica y ética, no parece raro, ya que son los mismos orientadores quienes imparten esta materia, o bien porque se trabaja un contenido curricular de responsabilidad y toma de decisiones donde se aborda la parte del estudio postsecundario.

De esta forma la participación de la orientación vocacional en la secundaria debe operar como guía de los escolares en la elección de las ramas de enseñanza en función de sus gustos y actitudes como lo menciona Nuria (1977).

Por lo que el orientador es una pieza fundamental para este trabajo, y en relación a ello debe brindar la ayuda en el proceso de elección. A continuación se revisa en esta pregunta su labor.

4. *¿Cuál es la ayuda que te brinda el orientador en la elección de tus opciones educativas?*

**Cuadro 3**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Informar	61	57%
Apoyar	34	32%
No proporciono orientación	7	6%
No contesto	5	5%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

En la elección de opciones educativas la ayuda que brindo el orientador es descrita por los encuestados de la siguiente forma: el 57 por ciento indica que Informó y aclaró dudas sobre las distintas Instituciones de Educación Media Superior; otros 32 por ciento expusieron que propició una “buena” elección de las opciones educativas, para ello el orientador dio a conocer las diferentes alternativas y sus características, invitó a que los alumnos reflexionaran sobre sus intereses y opciones vocacionales; un 6 por ciento indicó que el orientador no brindo ningún tipo de ayuda. Esta información la podemos ver en el cuadro 3.

En esta información podemos observar que la participación del orientador cumple con sus funciones de informar y propiciar el ambiente de análisis para la elección de opciones educativas que tienen los estudiantes, pues los porcentajes son altos en estos aspectos lo cual nos hace pensar que la orientación vocacional esta siendo



retomada en este proceso. Sin embargo, es importante destacar que hay una porción pequeña la cual manifiesta no haber recibido ayuda, lo que nos hace suponer que el trabajo de la orientación requiere ser reforzada en la figura que representa el orientador.

Al orientador le corresponde hacer entender al adolescente que su elección es una decisión personal y que las variables que intervienen en ella son distintas para cada persona.

Por ello es necesario que entre la ayuda que brinda el orientador se encuentre tanta información realista como sea posible acerca de ellos mismos, de las ocupaciones, de las relaciones entre sus habilidades, actitudes e intereses así como los requisitos necesarios. Pues de esta forma encontrarán ocupaciones en las que pudieran utilizar su talento de manera satisfactoria (Powell, 1975).

Si el alumno tiene información que contribuya en este proceso vocacional, le facilitara una elección más oportuna, lo cual podemos ver en el análisis de la siguiente pregunta.

5. *¿De qué forma te ayudó la información ofrecida por el orientador, en este proceso de elegir una opción educativa del nivel medio superior?*

**Cuadro 4**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
A elegir	51	48%
A conocer	35	33%
No sabe	12	11%
No ayudo	9	9%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

*Respuestas prototipo*

*“Para saber que escuela escoger y como funciona”*

*“Informándome bien de cada escuela”*

Con respecto a la información ofrecida por el orientador los alumnos indicaron que fue decisiva para elegir una opción, 48 por ciento; otro 33 por ciento les ayudó a conocer las diferentes opciones que existen, un 11 por ciento indicó no saber en que forma les ayudó la información del orientador.

Aquí podemos notar que la participación del orientador con respecto a la información que proporciono, en cierta forma propicio que un porcentaje elevado de los jóvenes pudiera conocer y elegir sus opciones educativas de nivel medio superior; de manera tal que esto les permite ir perfilando la opción de su preferencia. Esta información la podemos ver en el cuadro 4.

Por otro lado se encontró que hay jóvenes a los cuales esta información no les ha ayudado según lo refieren. Lo cual nos lleva a deducir que para este sector tanto la cantidad como la calidad no es la suficiente para su proceso. Esta falta de información se ve reflejada en la siguiente pregunta que habla sobre los requisitos que necesitan para ingresar al nivel medio superior.

Nota: Esta pregunta esta ubicada en el cuestionario después de conocer cual es la escuela de su preferencia, misma que analizaremos en otro indicador más adelante.

### 9. ¿Qué requisitos te piden?

**Cuadro 5**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Promedio	48	45%
No sabe	32	30%
Documentos	27	25%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

Los alumnos mencionan que de los requisitos que piden para entrar a la escuela de su preferencia él más importante es el promedio y número de aciertos, 45 por ciento de los encuestados, algunos afirmando que debe ser la calificación de 7 a 8 al salir de la secundaria. Sin embargo cabe hacer mención que el 30 por ciento desconocen los requisitos.; el 25 por ciento de éstos dicen que los documentos básicos son acta de nacimiento, certificado, CURP y hacer el examen. Esta información la podemos ver en el cuadro 5.

Es notorio ver que en su mayoría los jóvenes conocen los requisitos básicos; sin embargo, menos de la mitad mencionaron conocer los requisitos específicos que se piden en la escuela de su preferencia, tales como un buen promedio y un porcentaje alto en el examen. Cabe aclarar que estos requisitos sólo son para las escuelas de alta demanda y que cobrara importancia cuando se analice la pregunta sobre las instituciones en donde desean estudiar.

Por ello el orientador debe presentar una realidad de las opciones educativas a elegir, ya que una mala orientación implicaría un obstáculo en la preparación académica del alumno, provocando que no se tenga un desarrollo de manera plena,

esto viene relacionado con actividades que desempeña el orientador con los estudiantes.

12. *De las siguientes actividades subraya las que realizaste con el orientador para conocer tus opciones educativas*

**Cuadro 6**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Pláticas informativas de las escuelas de nivel medio superior en tu plantel	74	69%
Exposiciones por parte del orientador de las diferentes escuelas que existen	39	36%
Asesorías individuales para resolver dudas	26	24%
Visitas a planteles de educación media superior como CETIS, CONALEP, CCH, PREPA, VOCA, etc.	15	14%
Discusión grupal sobre la información recibida de las diferentes escuelas	13	12%
Aplicación de pruebas de personalidad y aptitudes por parte del orientador.	7	7%
Ninguna	9	8%
Otras, ¿Cuáles?	2	2%

Para elaborar los porcentajes correspondientes a cada una de las alternativas de esta pregunta, se tomó el total de los alumnos, por lo que quedaron de la siguiente manera:

El 69 por ciento asistieron a pláticas informativas de las escuelas de nivel medio superior que se impartieron en su plantel; 36 por ciento dijeron que hubo exposiciones por parte del orientador de las diferentes escuelas que existen del nivel medio superior; 24 por ciento asistieron a asesorías individuales con el orientador, con la intención de que les resolviera sus dudas; 14 por ciento visitaron alguno de los planteles de educación media superior; otro 12 por ciento realizaron una discusión

grupales sobre la información que el orientador les dio de las escuelas; a un 7 por ciento de los encuestados se les aplicó un instrumento para conocer su personalidad y aptitudes; un 8 por ciento no realizó ninguna actividad para conocer las opciones educativas; y finalmente el 2% comentó que había recibido del orientador folletos y muestras de videos. Cabe indicar que hay quienes seleccionaron dos o más de las actividades.

Sin embargo, es necesario destacar que entre las actividades más significativas para los alumnos se encuentran, las pláticas informativas y las exposiciones que organiza el orientador. Esta información la podemos ver en el cuadro 6.

Cabe señalar que hay actividades que se pueden realizar al exterior de la escuela, que cumplen con el mismo objetivo de propiciar información y de las cuales se puede valer el orientador. Esto lo podemos ver en la siguiente pregunta que habla sobre los lugares a los que el orientador envía a los alumnos.

*11. ¿A qué lugares te ha enviado el orientador para que te informen sobre tus opciones educativas?*

**Cuadro 7**

<b>¿A dónde fueron enviados?</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Ningún lugar	54	50%
Planteles	31	29%
Medios de información	17	16%
No contestó	5	5%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

El 50 por ciento de los alumnos no fueron canalizados a ningún lugar por parte del orientador; al 29 por ciento los enviaron a que conozcan los planteles a los que

quieren ingresar y que son de su interés; mientras que el 16 por ciento fueron enviados a conferencias, exposiciones tanto dentro como fuera de la escuela y a revisar internet así como libros, contemplados en la categoría de medios de información. Solo el 5 por ciento no contestó. Esta información la podemos ver en el cuadro 7.

Esto nos indica que el orientador prefiere realizar las actividades dentro de la escuela, que utilizar medio externos.

### **Expectativas educativas y conocimiento de instituciones del nivel medio superior.**

Los alumnos que se encuentran en secundaria atraviesan por un periodo difícil, el de la adolescencia, donde adolecen de todo, buscan una identidad que les permita relacionarse con un mundo autónomo. También están en la búsqueda de definir su vocación, en el sentido más amplio de la clase de persona que quieren ser, necesita elegir una actividad que corresponda a sus intereses y capacidades, lo malo es que tienen que escoger cuando no tienen experiencia ni conciencia clara de sus capacidades y sus preferencias.

Esto implica que el joven tome decisiones sobre lo que quiere y para ello debe tomar en cuenta su contexto sociocultural, las ideas y aspiraciones que tiene sobre la vida. El orientador debe en este caso guiar estas acciones, así como también, ayudar a que el joven vaya definiendo su personalidad.

Pues según Elizabeth Hurlock (1990) la personalidad es un producto de influencias personales que se formara de acuerdo con las presiones del grupo social, pero que también la influencia de los factores hereditarios son importantes en el

comportamiento del individuo. Las cuales se reflejan en las preguntas que componen este factor.

2. *¿Después de terminar la secundaria pretendes seguir estudiando, explica por qué?*

De los alumnos del tercer grado de secundaria encuestados, el 98 por ciento expresó su idea de continuar sus estudios una vez que terminen su educación secundaria y sólo un 2 por ciento dijo no poder continuar, ello debido a problemas de reprobación o económicos (ver gráfica 3).



Entre los que pretenden continuar estudiando, las razones son variadas, así tenemos que un 40 por ciento es como medio de superación personal o para llegar a ser alguien en la vida, para un 39 por ciento de los encuestados tienen la intención de continuar preparándose y hacer una carrera profesional; en tanto que un 18 por ciento reconocen en el estudio del nivel medio superior una forma para acceder a un buen trabajo. Esta información la podemos ver en el cuadro 8.

**Cuadro 8**

<b>Razón para continuar estudiando</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Superación	43	40%
Preparación	42	39%
Conseguir trabajo	19	18%
No contesto	3	3%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

*Respuestas prototipo:*

*“Quiero llegar a ser alguien en la vida y ser la mejor dentro de mi carrera”*

*“Porque quiero tener título y un buen empleo”*

De esta forma notamos que las expectativas de los jóvenes para continuar sus estudios son diversas y tienen que ver con situaciones de interés y aspiraciones, las cuales se mencionan aquí; ya que la mayoría manifiesta hacia donde quieren dirigir su proyecto de vida. Ahora bien en el corto plazo de este proyecto, es decir el siguiente paso educativo, encontramos, el conocimiento de las opciones y preferencia que tienen sobre alguna institución en particular, la cual se relaciona con la siguiente pregunta.

*6. Menciona las opciones educativas que existen para estudiar el nivel medio superior*

En relación a las opciones educativas que existen de nivel medio superior los alumnos mencionaron en promedio tres de ellas. Por este motivo en el cuadro 9, se muestran los porcentajes, tomando en cuenta en cada opción el total de los alumnos.

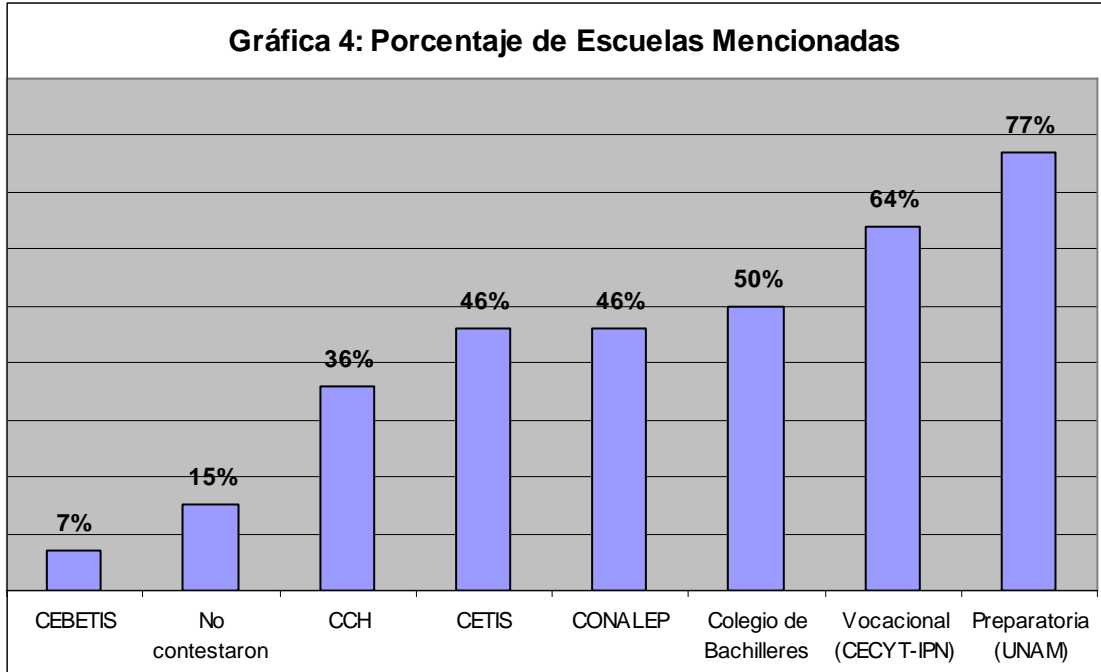


**Cuadro 9**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Preparatoria (UNAM)	82	77%
Vocacional (CECYT-IPN)	68	64%
Colegio de Bachilleres	53	50%
CETIS	49	46%
CONALEP	49	46%
CCH	39	36%
CEBETIS	8	7%
No contestó	16	15%

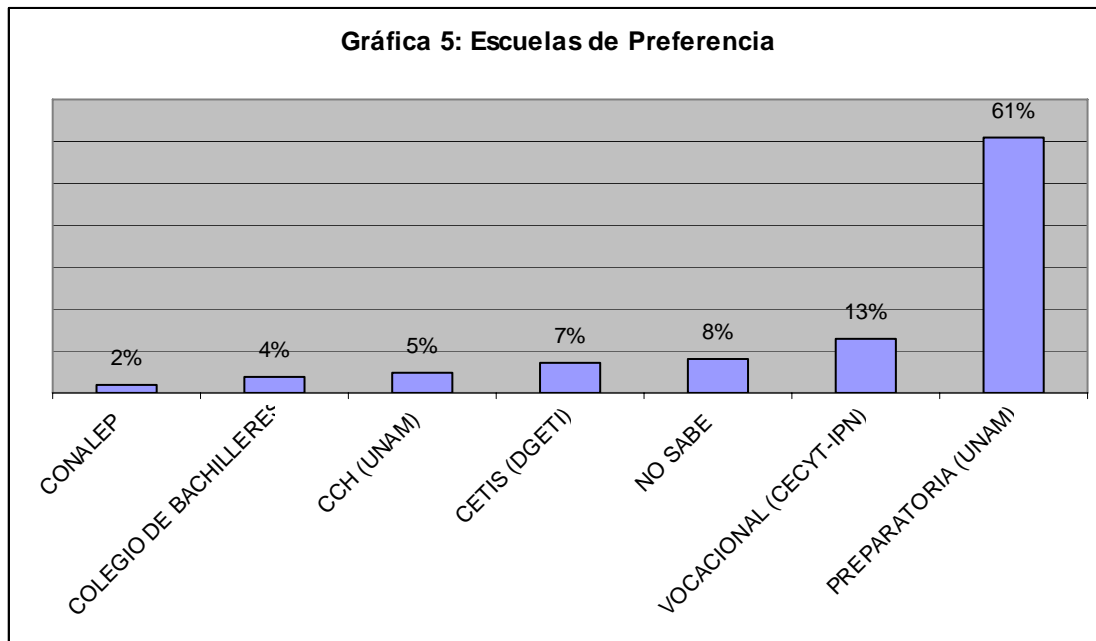
Las instituciones que conforman las opciones educativas del nivel medio superior, son conocidas en diferente grado: el 77 por ciento de alumnos mencionaron conocer la preparatoria de la UNAM; la vocacional del IPN, 64 por ciento; los colegios de bachilleres un 50 por ciento, en tanto que el CETIS y el CONALEP obtienen un 46 por ciento cada uno; el CCH de la UNAM 36 por ciento; y los CEBETIS alcanzaron el 7 por ciento en comparación con las otras.

De ello destaca que aquellas instituciones que tienen mejor prestigio y beneficios, son las más mencionadas por los alumnos, esto resulta ilustrativo en la siguiente gráfica.



Aclaremos que esas opciones mencionadas, forman parte de la COMIPEMS, y no necesariamente tienen que ver con la que prefieren. Para conocer esto último se analiza la pregunta 7.

7. ¿En cuál de ellas deseas continuar tus estudios, explica por qué?



Las preferencias de escuela en la que desean continuar sus estudios de nivel medio superior, se distribuye de la siguiente manera: el 61 por ciento del total de los encuestados desea continuar sus estudios en una preparatoria de la UNAM; el 13 por ciento en la vocacional (CECYT) del IPN; en CETIS 7 por ciento; los que no estudiarán o no lo saben todavía representan un 8 por ciento, 5 por ciento CCH; colegio de bachilleres 4 por ciento; y CONALEP 2 por ciento.

Lo que podemos observar en esta gráfica es una correlación con la pregunta seis, ya que la opción más preferida también es la más conocida. Por otra parte, se mencionan escuelas que no se incluyen en la COMIPEMS, como las particulares, las del ejército, marina y las preparatorias del distrito federal.

Con respecto a por qué eligen ingresar a esa opción: un 52 por ciento respondió que les conviene porque queda cerca de su hogar o también porque existe la posibilidad de un pase automático a la universidad.

Un 36 por ciento desean continuar sus estudios en esa escuela porque quiere seguir preparándose y/o hacer una carrera, y un 12 por ciento no contestaron. Esta información se muestra en el cuadro 10.

**Cuadro 10**

<b>Motivos por los que desean estudiar en esa escuela</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Por conveniencia	55	52%
Superación	39	36%
No Contesto	13	12%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

*Respuestas Prototipo*

*“En la preparatoria, porque tengo pase automático a la universidad”*

*“preparatoria, porque puedes seguir tu carrera y con otros ya no”*

**Factores que influyen en la decisión vocacional**

Cuando pensamos en la elección de una profesión, la mayoría de las veces nos referimos a un adolescente. Que vive una etapa de experimentar grandes cambios. Estos son tan continuos, tan amplios, tan definitorios que hacen pensar en una persona sometida a una continua crisis. Por lo que nos resulta sorprendente que en medio de esa etapa tan intensa se puedan llegar a realizar tareas tan importantes como: definirse ideológica, vocacional y ocupacionalmente.

Así, elegir la profesión a la cual se dedicarán el resto de la existencia es una de las primeras y más importantes decisiones que los jóvenes realizan a lo largo de sus vidas, por lo tanto, es algo que no debe ser tomado como asunto de tradición, del azar o como consecuencia de situaciones casuales.

Para que el joven realice una elección madura, dependerá de varios aspectos:

- ✓ Comunicación con sus padres desde pequeño.
- ✓ Asumir sus responsabilidades.
- ✓ Haber sido escuchado.
- ✓ Tomar sus propias decisiones.
- ✓ Visualizar sus éxitos y fracasos como fruto de su esfuerzo.

Además, la elección de carrera involucra otros factores que el individuo deberá analizar con detenimiento para tomar la decisión profesional de manera consciente y razonada.

Entre algunos de los factores que influyen en su decisión, podemos señalar a la familia, la escuela, el entorno social, cultural y económico. Así como la información que pudieran tener sobre las distintas profesiones.

En las siguientes dos preguntas se analizan estos factores, que influyen en la toma de decisiones.

8. ¿Cómo te enteraste de la escuela a la que quieres ingresar?

**Cuadro 11**

<b>Categorías</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Familia	45	42%
Información diversa	30	28%
En la escuela secundaria	18	17%
Amigos	13	12%
No contesto	1	1%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

*Respuestas Prototipo:*

*“Tíos, primos ahí estudiaron”*

*“Por volantes que nos dieron y por preguntar”*

En primer lugar por medio de *la familia*, el 42 por ciento, se informo acerca de la escuela de su preferencia, en este aspecto es importante recalcar que son los padres los principales en informar a sus hijos.

En segundo lugar con el 28 por ciento están los que se refieren a *otros medios* por los cuales se enteraron, es decir, que conocen esa institución por que han recibido folletos o han realizado visitas a esos planteles.

En tercer lugar fue por medio de *la escuela secundaria*, 17 por ciento, y dentro de ella hay dos personajes que cumplieron esta labor de informar: el orientador y los maestros.

En cuarto lugar están los amigos que con el 12 por ciento dieron a conocer la escuela de educación media superior a los alumnos. Esta información la podemos ver en el cuadro 11.

Es notorio que la mayoría de los alumnos se enteraron de la escuela de su preferencia, por medios ajenos a la secundaria. En este caso sobresale que ese contacto lo obtuvieron a través de un familiar, lo cual nos indica que tiene peso importante en la elección del alumno. Esto se hace evidente en la siguiente pregunta.

10. *¿Quién te ayudó a elaborar la lista de opciones para el examen único?*

**Cuadro 12**

<b>¿Quiénes ayudaron?</b>	<b>Número de Encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Familiares	90	84%
Nadie	15	14%
Maestros	2	2%
<b>TOTAL</b>	<b>107</b>	<b>100%</b>

La participación de la familia en este proceso de elección es notable, pues un 84 por ciento de los encuestados recibieron ayuda por parte de un familiar al momento de elaborar su listado de opciones, resulta relevante que fue la pareja de padres los que más ayudaron. Al 14 por ciento nadie le ayudó a llenar su lista. Por último el 2 por ciento recibió apoyo únicamente de un maestro sin especificar de que materia.

Incluso en esta pregunta no aparece la participación del orientador y al igual que en la pregunta anterior la familia representa el primer lugar. Esta información la podemos ver en el cuadro 12.

Teniendo en cuenta todos los datos antes analizados hemos llegado a dos puntos de contraste, por una parte la función orientadora que se desarrolla en la escuela secundaria que cumple con su labor de informar y por otro parte la influencia de factores como la familia que resulta tan importante al momento de tomar la decisión sobre una opción educativa.

De aquí que la labor orientadora dentro de la escuela secundaria, se debe desarrollar tomando en cuenta la enorme influencia de la familia.



## CONCLUSIONES

Cada alumno que se encuentra en un momento de decidir, tiene que tener en claro, en primer término, qué objetivos pretende alcanzar, y cuáles le permitirán obtener los logros deseados. Un segundo elemento que tienen que tener en cuenta es el que nos remite a un conjunto de elecciones posibles o de cursos alternativos de acciones entre los cuales se tiene que elegir, el adolescente, debe de analizar cuidadosamente su contexto social, qué es lo que le ofrece de acuerdo a la situación socio-histórica en la que le tocó vivir, en el caso de la educación media superior: ¿cuáles son las opciones educativas que existen?, ¿cuáles tienen mayor demanda?, ¿con cuáles se puede hacer una carrera corta o seguir estudiando? y hasta ¿cuáles están cerca de casa?

Esta parte de conocerse así mismo, debe de tener presente que el adolescente cuenta con virtudes y deficiencias, ¿en qué soy bueno y qué se me dificulta?, así también ¿cuál es mi situación económica?, ¿podré con tal o cual escuela?, ¿cumpló con los requisitos de ingreso?

Algunos de los factores personales que se tienen que tomar en cuenta son las aptitudes (virtudes o talentos que una persona tiene o puede desarrollar para ejecutar alguna labor o acción humana), los intereses (móvil de la inclinación hacia una carrera o profesión), la personalidad y la motivación que posee la persona. Lo anterior, puede conocerse mediante la aplicación de baterías psicométricas destinadas a ayudar a los jóvenes a obtener un conocimiento personal más amplio, lo más cercano a sus posibilidades.

Con lo anterior, podemos argumentar que el papel de la orientación vocacional en la elección profesional de los jóvenes es de suma importancia ya que pretende vincular en forma armónica e integral sus capacidades psicológicas, pedagógicas y socioeconómicas con su desarrollo personal, profesional y social. Integra al joven de diversas maneras: al descubrirle sus capacidades e intereses, ayudándole a explicarse los cambios biopsicosociales; brindarle elementos que propicien el desarrollo de sus habilidades y destrezas; y señalándole cuales son sus posibilidades de desarrollo profesional, el campo y mercado de trabajo de las diversas profesiones, que le permitirán elegir la carrera más acorde con sus intereses y las necesidades de formación profesional del país.

Con respecto a los compañeros escolares, éstos también juegan un papel importante, pues un intercambio de información bien investigada ayuda a abrir el panorama y a tomar decisiones acertadas; pero si lo que se intercambia son dudas o información distorsionada, se puede incurrir en una confusión, lo cual provocaría en el joven una inadecuada elección, pues solo escogería una opción educativa motivada por la amistad del compañero y/o porque quieren permanecer juntos en la institución.

Por ello los adolescentes requieren tanta información realista como sea posible acerca de ellos mismos, de las ocupaciones, de las relaciones entre sus habilidades, aptitudes, intereses, etc., y los requisitos ocupacionales.

La orientación vocacional dentro de la escuela implicaría la prestación de servicios a los alumnos, en el momento de su ingreso a la secundaria, para

establecer tutorías que permitan adecuar el plan de estudios a la capacidad, aptitud y vocación de cada uno de ellos.

En este sentido las escuelas necesitan establecer las funciones de los orientadores sobre una base mejor y relacionar sus servicios con el programa escolar total. Por lo que la orientación vocacional de los alumnos debe realizarse primordialmente en la escuela, en la cual el orientador debe tratar de emplear todos los recursos con los que cuente, organizándolos de manera didáctica de tal manera que contribuya a que los alumnos hagan una elección reflexiva de su vocación.

Al orientador le corresponde hacer entender al adolescente que su decisión es personal y que las variables que intervienen son distintas para cada persona, lo que para una sería un error, para otra sería un acierto.

Sin embargo, en ocasiones algunos de estos alumnos que ya tienen tomada una decisión son colocados en una institución no deseada y hasta a veces no contemplada causando desinterés, y aunque esto no siempre es motivo de deserción escolar si influye a que el alumno no desee estudiar en esa escuela y por tanto su apatía.

La orientación vocacional debe lograr concientizar a los alumnos sobre la importancia que debe prestar al elegir una opción educativa y que no solo debe hacerse la idea de que sus actividades serán exactamente similares a las que realizan en el presente. Puesto que dentro de una profesión o carrera, los métodos y los campos de aplicación varían constantemente, de modo que es necesario que piensen más en términos amplios y flexibles acerca de los campos de actividades y de terrenos interdisciplinarios, que tienen las diferentes profesiones.

Para apoyar al alumno en este conocimiento, es que la orientación vocacional en secundaria, tiene su cometido. Aunque la tarea es una misión integral, donde los diferentes actores (familia, cuerpo docente y alumnos) se involucren, ésta no deja de ser una de las principales funciones del orientador educativo.

Y en ese sentido su esfuerzo debe estar encaminado a propiciar su influencia y reconocimiento dentro del proceso de elección de opciones educativas que se lleva a cabo durante el concurso de selección.

## PROPUESTA

Nuestra propuesta esta dirigida a que el orientador educativo en su faceta de orientador vocacional, refuerce la toma de decisiones en los alumnos, fundamentada en el análisis de la información que tanto el servicio de orientación como la familia proporcionan durante este proceso.

Al mismo tiempo se requiere de un trabajo con la familia de los alumnos, de tal forma que la información que desde ahí se origine sea la adecuada.

Para ello se deben de tomar en cuenta los factores contextuales en los que los alumnos se encuentran así como también es necesario tomar referencia el segundo bloque de estudios del actual programa de la asignatura de Formación Cívica y Ética de tercer grado de secundaria denominado “responsabilidad y toma de decisiones individuales” (el adolescente, formación y trabajo), en el cual se observa que es importante incluir más aspectos sobre la información de la orientación vocacional como son:

Definir ¿qué es la orientación vocacional? y ¿para qué sirve en nuestra elección de opciones educativas del nivel medio superior?

Conocer ¿cuáles son las opciones educativas que se tienen al concluir la secundaria?, abarcando de alguna forma la información que se refiere a los planes y programas de estudio de éstas, porque con ello se le permitirá conocer de manera general lo que imparten y así sabrá si es lo que realmente busca o desea.

Identificar ¿cuáles son sus proyectos de vida a corto, mediano y largo plazo?.

Relacionar su preparación académica con condiciones de empleo así como las ventajas y desventajas que tiene al decidir por una u otra opción educativa, con lo cual el alumno logrará una reflexión sobre sus alternativas.

Propiciar que los padres de familia intervengan en este proceso orientador con sus hijos para así tener una elección más acertada.

Sobre la base de estos puntos es importante retomar la orientación vocacional con un aspecto más formativo en donde participe tanto los padres de familia como los alumnos en la toma de decisiones sobre sus opciones educativas, por lo que proponemos, a manera de sugerencia, los siguientes temas a desarrollarse en un taller, cabe destacar que estos, representan un motivo para otra investigación ya con carácter práctico.

#### Importancia de la orientación vocacional

- Definir la importancia de la orientación vocacional para los alumnos de tercer año de secundaria.
- Resaltar el valor de la influencia de la familia en el proceso de toma de decisiones (contextualizarlo en el examen único)

#### Proyecto de Vida y Toma de Decisiones

- Qué es un Proyecto de Vida
- Describir el proceso de la Toma de Decisiones
- Conocer cuales son los elementos que influyen en la toma de decisiones

#### Información de las Escuelas de Educación Media Superior

- Conocer el proceso de la COMIPEMS y opciones de educación:
  - Bachillerato Propedéutico
  - El pase reglamentario
  - UNAM
  - IPN
  - COLEGIO DE BACHILLERES
  - Bachillerato Tecnológico y Bivalente
  - CONALEP
  - CETIS
  - DGTI
- Abordar el tema del estudio y trabajo
- Conocer otras opciones de educación media superior tales como:
  - Preparatoria Abierta;
  - Escuelas Particulares;
  - Preparatorias del Gobierno de D.F.

#### Elaboración de la Lista de opciones Educativas

- Llenado de formato de la COMIPEMS.
- Aclaración de Dudas.

## REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel M. (1994). La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. México: Paidós.
- Aguirre B. Ángel. (1994). Psicología de la adolescencia. México: Alfaomega.
- Alonso Tapia, Jesús. (1997). Orientación educativa, teoría, evaluación e intervención. Madrid: Síntesis.
- Andolfi, Mauricio. (1989). Terapia familiar. México: Paidós.
- Ángeles Gutiérrez, Ofelia. (1991, enero-marzo). Una alternativa para la orientación educativa del futuro. Revista de la Educación Superior, 20, 1 (77), México: ANUIES.
- Bertalanffy, Von. (1979). Perspectivas en la teoría general de sistemas. Madrid: Alianza.
- Bianchi, Ariel E. (1986). La elección profesional. En Bianchi, Ariel E. (Ed.), Psicología de la adolescencia (pp. 191-208). Buenos Aires: Troquel.
- Bianchi, Ariel E. (1986). Vida Familiar y Adolescencia. En Bianchi, Ariel E. (Ed.), Psicología de la adolescencia (pp. 209-252). Buenos Aires: Troquel.
- Bisquerra Alzina, Rafael. (1992). Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo. España: Boixareu Universitaria.
- Boholavsky, Rodolfo. (1984). Orientación vocacional la estrategia clínica. Buenos Aires: Nueva Visión
- Boronat, Mundina. (1997). La orientación familiar desde la tutoría. En López-Bajaras Zayas, Emilio (ed.), La familia en el tercer milenio (pp.177-184). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Casullo, María Martina. (1994). El proceso de tomar decisiones. En Casullo, M. M., Cayssials, A. N., Liporace M. f., De Diuk, L. W., Arce Michel, J., Alvarez, L. (Eds.), El proyecto de vida y decisión vocacional (pp. 31-64). Buenos Aires: Paidós.
- Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior. (2003). Gaceta de la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior. México: COMIPEMS.
- Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior. (2004). Gaceta de la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior. México: COMIPEMS



- Comisión Metropolitana de Instituciones públicas de Educación Medio Superior. (2005). México: [www.comipems.gob.mx](http://www.comipems.gob.mx)
- Coll, Cesar. (1991). Fundamentos del Currículo. En Coll, C. (ed.) Psicología y Currículum. México: Paidós mexicana.
- Consejo Nacional de la Población. (1985). Manual de la Familia. México: CONAPO
- Cortada de Kohan N, (1977), El profesor y la orientación vocacional. México: Trillas.
- Cueli, José. (1982). Vocación y afectos. México: Limusa
- De Ibarrola, Ma. (1990). Las dimensiones sociales de la educación. México: El caballito.
- Eroles, Carlos. (1998). El concepto de la familia, las funciones familiares. En Eroles, Carlos (Coor.). Familia y trabajo social. Buenos Aires: Espacio.
- Estrada Inda, Lauro. (1992). El ciclo vital de la familia. México: Posada
- Gesell, Arnold. (1987). El adolescente de diez a dieciséis años. Barcelona: Paidós.
- Gimeno, Adelina. (1999). La familia: el desafío de la diversidad. Barcelona: Ariel, S.A.
- González Altamirano, Carmina. (1994). La orientación educativa a las familias una alternativa para prevenir la aparición de conductas antisociales y parasociales en peralvillo (Tesina). México: UNAM/ FCPyS.
- González Hernández, Isabel. (2000). Intervención preventiva en desarrollo de habilidades de comunicación dirigida a padres de familia (Tesis), México UNAM/Facultad de psicología.
- González Rey, Fernando. (1993). Adolescencia estudiantil y desarrollo de la personalidad. Perfiles Educativos, (60), 3-12. México: UNAM.
- Gracia, Fuster, Enrique y Gonzalo Musito O. (2000). Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.
- Hernández Alfaro, Adriana. (1996). La orientación educativa a padres de familia con hijos adolescentes, a través de la escuela como medio para optimizar las relaciones paterno-filiales, (Tesis). México: UNAM/ENEPA.
- Hernández-Guzmán, L. y Sánchez-Sosa, J. J. (1994, Junio). Contribución de la investigación en psicología preventiva a la educación para padres. Revista Mexicana de Psicología, 1 (1).
- Herrera y Montes, Luis. (1960). La orientación educativa y vocacional en la segunda enseñanza. México: SEP.

- Holland, John. (1998). Técnicas de la elección vocacional: tipos de personalidad y modelos ambientales. México: Trillas.
- Horrocks, John. E. (1989). Psicología de la adolescencia. México: Trillas.
- Hurlock, E. (1990). Psicología de la adolescencia. México: Paidós.
- Leif J, (1971), Psicología y educación del adolescente. Buenos Aires: Kapelusz.
- Labajos, Alonso. (1994). La identidad del adolescente. En Aguirre Bastan (Coord.). Psicología de la adolescencia. Barcelona: Alfaomega.
- Leclercq, Jacques. (1979). La familia según el derecho natural. Barcelona: Herder.
- Leif, J. (1971). Psicología y educación del adolescente. Buenos Aires: Kapelusz.
- Leñero Otero, Luis. (1992). Sociedad civil, la familia y juventud. México: Siglo XXI.
- Merino Gamiño, Carmen. (1993, enero-junio). Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía. Perfiles Educativos, (60) 44-48. México: UNAM.
- Meuly Ruiz, R. (2000). Caminos de la orientación: Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en escuela secundaria. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Morales Lizett. (2003). Adolescencia y vocación. En [www.mb.com.mx](http://www.mb.com.mx)
- Nava Bolaños, Guillermina. (1999). El imaginario en torno a la elección de carrera: una estrategia de intervención desde la perspectiva del psicoanálisis, (Tesina) México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Nava Ortiz, J. (1993). Conceptos y teorías. En La orientación educativa en México. [documento base]. México: AMPO.
- Nava Ortiz, J. (2001). Situación actual y perspectivas de la orientación educativa en México. Trabajo presentado en el 4º Congreso Nacional de Orientación Educativa. México: Mimeo.
- Osipow, Samuel H. (1990), Teorías sobre la elección de carreras. México: Trillas.
- Pacho Castro, Lisbeth Amada. (2002). La participación de los padres en la educación de sus hijos. Ciudad del Carmen, Campeche: Universidad Pedagógica Nacional.
- Pastor Ramos, Gerardo. (1988). Sociología de la familia. Salamanca: Sigueme.
- Pérez González, Catalina y Lucila A. Tablero López. (1999). La orientación como medio para favorecer la reintegración del adolescente de la calle a su núcleo familiar (Casa Alianza). México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Pick, Susan, López, A. (1990). ¿Cómo investigar en ciencias sociales?. México: Trillas
- Powell, M. (1975). La psicología de la adolescencia, México: F.C.E.
- Quintero V., Ángela. (1997). Trabajo social y procesos familiares. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas.
- Ríos González, José. (1984). Orientación y terapia familiar: Enfoque sistémico, teórico y práctico. Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre.
- Rios Granillo, Irma. (2001, septiembre). Estrategias de apoyo para la elección de carrera. Sonora, México: Colegio de Bachilleres.
- Rivas, Francisco. (1995). La conducta vocacional: proceso de socialización y de desarrollo personal. En Rivas Martínez, Francisco (Ed.). Manual de asesoramiento y orientación vocacional, (pp. 23-60). Madrid: Síntesis, S.A.
- Rodrigo, Maria José. (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza editorial.
- Rodríguez Moreno, Maria Luisa, cord. (1989). Orientación profesional y acción tutorial en las enseñanzas medias. Madrid: Narcea.
- Rojas Pérez Palacios Alfonso. (1974). El adolescente mexicano. México: Federación Editorial Mexicana.
- Saldarriaga, Margarita. (1987). Terapia familiar, orientación familiar, generalidades, terapia familiar. En Universidad de Antioquia (Ed.). II Encuentro Nacional de Terapia Familiar. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina, Departamento de Psiquiatría.
- Secretaría de Educación Pública. (1981). Manual de organizaciones de la escuela de educación secundaria. México: Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública. (1987). Programa a padres de familia. México: Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública. (1993). Planes y programas para educación básica. México: Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública. (1994). Guía programática de orientación educativa. México: Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Educación Secundaria.
- Soifer, Raquel. (1979). ¿Para qué la Familia?. Buenos Aires: Kapeluz.
- Super, Donald E. (1979). Psicología de los intereses y las vocaciones. Buenos Aires: Kapelusz.

Tyler E. Leona. (1992). La función del orientador. México: Morata.

Velasco, Leticia. (1998). Desarrollo bio-psico-social de la adolescencia. Tareas, metas y logros. En Centro de Orientación para Adolescentes (CORA) (Ed.). Manual básico de la salud, sexualidad y adolescencia (sin publicar). México: Centro de Orientación para Adolescentes (CORA).

Vélaz de Medrano, Ureta Consuelo. (1998). Orientación e intervención psicopedagógica: concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga: Aljibe.

## Anexo

### Cuestionario

**Instrucciones: Contesta de forma breve y clara las preguntas que a continuación se te presentan.**

**La información que proporcionas será confidencial.**

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_

1. ¿Qué es para ti la Orientación Vocacional?
2. ¿Después de terminar la secundaria pretendes seguir estudiando, explica por qué?
3. ¿Dentro de la secundaria, de quién recibes una orientación sobre las opciones educativas (bachillerato)?
4. ¿Cuál es la ayuda que te brinda el orientador en la elección de tus opciones educativas?
5. ¿De qué forma te ayudó la información ofrecida por el orientador, en este proceso de elegir una opción educativa del nivel medio superior?
6. Menciona las opciones educativas que existen para estudiar el nivel medio superior
7. ¿En cuál de ellas deseas continuar tus estudios, explica por qué?
8. ¿Cómo te enteraste de la escuela a la que quieres ingresar?
9. ¿Qué requisitos te piden?
10. ¿Quién te ayudó a elaborar la lista de opciones para el examen único?
11. ¿A qué lugares te ha enviado el orientador para que te informen sobre tus opciones educativas?
12. De las siguientes actividades subraya las que realizaste con el orientador para conocer tus opciones educativas
  - a) Exposiciones por parte del orientador de las diferentes escuelas que existen
  - b) Visitas a planteles de educación media superior como cetis, conalep, cch, prepa, voca, etc.
  - c) Pláticas informativas de las escuelas de nivel medio superior en tu plantel
  - d) Discusión grupal sobre la información recibida de las diferentes escuelas
  - e) Aplicación de pruebas de personalidad y aptitudes por parte del orientador.
  - f) Asesorías individuales para resolver dudas
  - g) Ninguna
  - h) Otras, Cuales \_\_\_\_\_

**Gracias por tu colaboración**